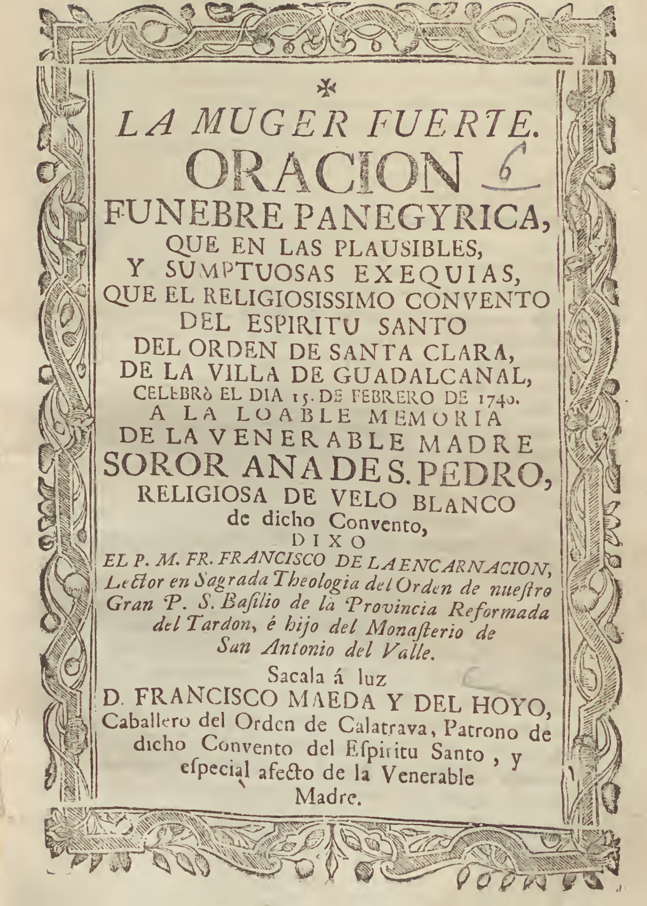


✠

LA MUGER FUERTE.

ORACION

FUNEBRE PANEGYRICA,

QUE EN LAS PLAUSIBLES,
Y SUMPTUOSAS EXEQUIAS,
QUE EL RELIGIOSISSIMO CONVENTO
DEL ESPIRITU SANTO
DEL ORDEN DE SANTA CLARA,
DE LA VILLA DE GUADALCANAL,
CELEBRÒ EL DIA 15. DE FEBRERO DE 1740.
A LA LOABLE MEMORIA
DE LA VENERABLE MADRE

SOROR ANA DE S. PEDRO,

RELIGIOSA DE VELO BLANCO
de dicho Convento,
DIXO

EL P. M. FR. FRANCISCO DE LA ENCARNACION, Lector en Sagrada Theologia del Orden de nuestro Gran P. S. Basilio de la Provincia Reformada del Tardon, é hijo del Monasterio de San Antonio del Valle.

Sacala á luz
D. FRANCISCO MAEDA Y DEL HOYO,
Caballero del Orden de Calatrava, Patrono de dicho Convento del Espiritu Santo, y especial afecto de la Venerable Madre.

APROBACION DEL M. R. P. Fr. JUAN DE Naxera, del Orden Sagrado de los Minimos, Lector Jubilado, Examinador Synodal de este Arzobispado de Sevilla, y Obispado de Cadiz, Socio de la Real Medica Sociedad de Sevilla, Chronista de su Religion, y actual Provincial en ella, &c.

DE orden del señor Doct. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, y Vicario General en ella, y su Arzobispado: He visto este Sermon, que predicò el Rmo. Padre Maestro Fr. Francisco de la Encarnacion, del Orden de nuestro P. S. Basilio de la Reformada Provincia del Tardon, en las Honras, que hizo el Convento del Espiritu Santo, del Orden de Santa Clara de la Villa de Guadalcanal, á la V. Madre Soror Ana de San Pedro, Religiosa de Velo blanco, su Esclarecida Hija. Hasta aqui debì decir, y siendo consequencia forzosa el aprobar, ya està executado. Si prosigo, quien podrà librar, quanto dixere de la Censura de superfluo, y ocioso? Quisiera en ocasion semejante admitir actos en individuo indiferentes; mas no pudiendo conformarme con esta Theologia, es algo penoso, que reñido con el tiempo por escaso, y estragado el apetito de los libros, me ponga à cometer un pecado venial de estudio, y sin gana.

No me vendo por escrupuloso, pero estoi despechado (entiendase esta voz en buen sentido.) Me han puesto azibar en el mas dulce nectar, para castigar una aficion, que por nimia, era en mi delinquente: *Sicut ablactatus est super matre sua, ita retributio in anima mea.* Aborrezco, lo que unicamente apetecia, y vivo solamente de lo que mas asqueaba; prefteme las voces el exemplar de la paciencia: *Quæ priùs*

nolebat,

nolebat gustare anima mea , nunc præ angustia cibi mei sunt. Reconozco esta commutacion á la mano del Excelso. Pero, siendo forzoso obedecer, comienzo *invita Minerva* à elogiar. Assi saldrà ello. Pero me disculparà lo funebre del assumpto, porque el que tiene la alma de luto, no viste de gala los afectos. Que â la Muger Fuerte son superfluas otras recomendaciones, que sus obras, lo assegura en terminos el 31. de los Proverbios; pues suponiendo los elogios de sus hijos, hijas, y Esposo, concluye, que sus mayores panegyristas no son agenas palabras, sino proprias obras: *Laudent eam in portis opera ejus.* Lo mismo sucede à su Orador. Su Sermon lo alaba, las demàs alabanzas son ociosas. Traslado à la experiencia. Ocurreme una sentencia; mas ni sè de quien, ni me he de ocupar en buscarla: *Prolixa laudatio est, quæ non quæritur, sed tenetur.*

Dios lleva à sus Escogidos al Cielo por diferentes rumbos, sendas, ò caminos. Estoi persuadido, à que la Muger Fuerte, *no solo á la que vela, sino á la que oy dichosamente duerme*, la llevô à la Gloria por aquellos tres de los Proverbios tan celebrados, como dificultosos. Oyéselo decir à Salomon romanceado. Tres caminos son para mi tan de admirar, como dificultosos de entender: El camino del Aguila, quando surca la esphera del viento: el camino de la Nao, quando rompe las olas: y el camino de la Culebra, quando camina por las piedras: *Tria sunt,&c.:: Viam colubri super petram.* Ni la Aguila, ni la Culebra, ni la Nao dexan señal, ni rastro, ni en ayre, ni en la piedra, ni en mitad del mar. Esso tienen estos caminos de dificultosos, que no dexan señales, para conocerlos. La Muger Fuerte, nuestra V. Madre S. Pedro, fue Aguila en la contemplacion, mirando fixamente al Sol: fue Culebra en la tolerancia de sus arrastra-
mientos

mientos por las duras piedras de sus persecuciones: ya se via remontada al Cielo: *Nostra conversatio in Cœlis est*: ya se miraba Culebra arrastrada por las piedras de las persecuciones, que el Diablo, y las Hermanitas le movian: y ya como Nave en alta mar: *In medio mari*, porteando de sì, para otras el Eucharistico Pan: *De longe portans panem suum*: y bien lexos lo traìa: *Panem Angelorum manducavit homo.*

Expliquemos mas este continuo, circular movimiento. La V. Madre San Pedro, arrastrada por los oficios mas humildes de el Convento, camina sobre la piedra de su nombre, desde su entrada en la Religion (en que padece la dureza de una repulsa) por casi toda la vida por las persecuciones de su zelo. No comia otra cosa la Venerable: *Zelus domus tuæ comedit me.* Y como este alimento, como el Eucharistico, convierte en sì al que le come, y no como el vulgar, el que le come á él; vian todos un zelo en lo exterior: què havian de hacer los Diablos, ni las Monjas, sino cargar sobre ella? *Oprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me.* Muda de symbolo, y passa á mover la blandura de las aguas, como Nave mercante: *Navis institoris*: De lo elevado del Empyreo trae á la tierra el Pan del Cielo, y de los Angeles. Dixe mal, que esso se reserva á los Sacerdotes (O Casulla, y lo que has de pesar algun dia! Quiera Dios no arrastres con tu peso al centro al que aora, sin pesarle, engalanas.) Propriamente la Venerable, no traìa este Pan del Cielo à la tierra, sino por sus afectos; aun quando espiritualmente comulgaba, le colocaba en la Nave de su alma, como lo assegura aquel caso del horno. Cocia esta Venerable Muger el pan, que para la Comunidad amassaba, al tiempo mismo, que elevaban la Sagrada Hostia, y passandose de horno, à horno, y de pan, à pan, se dividieron quatro paredes, fuesse en

reali-

realidad, ò en vision intelectual, ò imaginaria, esso quien lo sabe? Y puesta de rodillas, adorò, y vió la elevacion de la Sagrada Hostia. Pues, y bien? se parò aqui? De ninguna suerte: *Et panem otiosa non comedit*: como es naturaleza del fuego no parar, como lleva este fuego la Nave, passa de mercantil á incendaria; mas no pierde su nombre: porque el espiritual comercio de las almas es por las aguas de inextinguible fuego: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi ut accendatur?* El Evangelio es quanto he dicho: como ni pierde esta Nao de mercantil, por repartir la pressa à sus familiares, que es proprio de Navio de Guerra; pero aqui por rara metamorphosis, la Guerra, es comercio, las aguas arden, y es trafico espiritual hacer pressas, y pegar fuego; y esto como? Conservando inextinguible esta luz en las obscuridades de la noche: *Non extinguetur in nocte lucerna ejus*: levantandose de noche à comerciar: *Et de nocte surrexit, deditque prædam.* Aguila, y Navio mercantil, y como Virgen prudente, y no loca, con luz inextinguible, que passaba por comercio á sus familiares, prudente como la Culebra: *Prudentes, sicut serpentes*: comia, y negociaba: *Gustavit, & vidit, quia bona est negotiatio ejus.*

Aun estrecharè mas. Entrò en la Religion penando, las puertas del Monasterio fueron piedras de toque para examinar su paciencia, y puertas de tribulaciones por la repulsa, que le dieron. Antes immediatamente, dice, que quedò ilesa entre las llamas del amor: *In medio ignis non sum æstuata.* Aguila, y Nao, Agua, y Fuego, y aora Culebra sobre piedras. Como entrò por estas puertas la Veneràble del mundo al Claustro, era fuerza, que del Claustro al Cielo saliesse por las puertas, sin perder los symbolos de Culebra, Aguila, y Navio: veis aqui como. Al salir por

las

las puertas de la muerte á la Eternidad , comenzò como Culebra à desnudar la piel, y de acardenalada, y denegrida, quedó su cuerpo resplandeciente, y hermoso. Passó à ser Nave ; y luego, que en sì recibiò el Viatico, puso las velas para el Cielo, de donde era originario aquel Pan: *De longe portans panem suum, panem Angelorum manducavit homo*; pero impaciente de ser Nave, transformòse en Aguila, calzò plumas, y volò al centro con aquel Divino fuego: al centro, digo, del primer incendario, que es el Sol Divino, adonde le contempla como Aguila, sin dexar un momento de vérle, porque careciera de tan alta dicha, y donde le es forzoso perennemente amarle, siendo el acto mas precisso, y necessario, el acto por essencia mas libre, barajadas, la necessidad, y la libertad á las estrechezes de una operacion: assi conciliaba Yo otras veces al Doctor Subtil, con el Doctor Angelico.

Dandome aora el Rmo. P. Maestro Orador su licencia, quitarèmos del sepulcro de la Venerable los hyeroglificos del hombre mas paciente, conviene à saber, Columna, Phenix, y Palma ; y en su lugar pondrémos Aguila, Navio, y Culebra, sigo en esto la doctrina de nuestro Orador, pues dexa tal qual simil de hombre, por buscar una prueba femenina.

Estos mismos symbolos podemos atribuír al Doctissimo Panegyrista por la erudicion de su Sermon. Ya como Aguila se remonta á la mas elevada esphera de la Theologia Mystica, y Escholastica. Ya como Nao comerciante inflamma placidamente las almas en el amor Divino, ardiendo en los crystales de su eloquencia este fuego para traficarlo à otros: *Ardeat Orator, si velit accendere judicem*: dixo del Orador Quintiliano. Y ya como pruden-

te Culebra : *Prudentes, ſicut ſerpentes.* Atempera ſu eſtilo al capto de la gente vulgar, reptando ſobre las piedras mas toſcas, humillando las elevaciones de ſu eſtilo, con el anſia de que le entiendan. Por fin, debeſe imprimir eſte Sermon, porque no hallo en él coſa diſſonante, antes sì todo muy conforme á las reglas de la piedad Chriſtiana, y edificacion de los proximos. Aſsi lo ſiento en eſte Colegio de nueſtro Padre San Franciſco de Paula de Sevilla á 22. de Junio de 1740. años.

Frai Juan de Naxera.

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado,&c. Por el tenor de la presente doi licencia, para que se pueda imprimir este Sermon, que en las Honras, que se le hicieron á la Venerable Madre Ana de San Pedro, Religiosa, que fue de Velo blanco en el Convento del Espiritu Santo, del Orden de Sta. Clara de la Villa de Guadalcanal, predicò el M. R. P. Fr. Francisco de la Encarnacion, Lector en Sagrada Theologia, del Orden de nuestro Gran Padre San Basilio, de la Provincia Reformada del Tardon, sobre que ha dado su Aprobacion el M. R. P. Fr. Juan de Naxera, del Orden Sagrado de los Minimos, Lector Jubilado, Examinador Synodal de este Arzobispado de Sevilla, y Obispado de Cadiz, Socio de la Real Medica Sociedad de esta dicha Ciudad, Chronista de su Religion, y actual Provincial en ella,&c. atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, con tal, que al principio de cada impression se ponga dicha Aprobacion, y esta dicha mi Licencia. Dada en Sevilla á veinte y tres de Junio de mil setecientos y quarenta años.

Doct. Don Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del Sr. Provisor,
Francisco Ramos,
Notario.

CENSURA DEL M.R.P.M. Fr. AUGUSTIN Narvaez y Carcamo, del Sagrado Orden de N. Señora del Carmen de Observancia, Doctor en Sagrada Theologia, Calificador del Supremo Tribunal de la Santa Inquisicion, Prior, que ha sido en los Conventos de Sanlucar de Barrameda, y Casa Grande de Sevilla, Primero, y Segundo Difinidor, y Provincial de su Provincia de Andalucia; Visitador General Apostolico en ella, Elector, y Difinidor General en la Romana Curia, y al presente Padre, y Difinidor perpetuo de esta su Provincia.

DE orden del señor Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Apostolica Iglesia del Señor Santiago de Galicia, Inquisidor de esta Ciudad de Sevilla, y Juez de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado: he leido con singular complacencia el Sermon, que en las sentidas Honras, que el Religiosissimo Convento del Espiritu Santo, Religiosas de Señora Santa Clara de la Villa de Guadalcanal, celebrò à la tierna memoria de la Venerable Madre Soror Ana de San Pedro, su hija de Velo blanco, predicò el M. R. P. Fr. Francisco de la Encarnacion, Lector de Sagrada Theologia del Sagrado Orden del Señor San Basilio en su Reformada Provincia del Tardon.

Y admirando la buena aplicacion del Author à sus estudiosas tareas, su cultura, y erudicion en ambos generos de Letras Divinas, y Humanas, que con tanto acierto maneja, y dirige à el provecho de las Almas, discurrì, que sin duda tomó con la Cogulla de su Gran Padre, y Pa-

triarcha

triarcha esta sentencia: *Poetis, & Oratoribus, & omnibus hominibus utendum, unde futura sit aliqua utilitas, quæ ad animæ faciat ædificationem.* S. Basil. Magn.

Digo, pues, que leì una, y otra vez este Sermon, y en él la exemplar vida de esta Sierva de Dios, y admirè los varios moldes de hacer Santos, que tiene Dios en el taller de su immensa Sabiduria. Padeció esta dichosa Alma tribulaciones á las puertas del Convento, porque huvo contradicciones en su entrada: esto es, que desde la puerta empezò para esta Religiosa el Noviciado, porque desde alli empezò su *Probacion*: *Probavi te apud aquam contradictionis.* Psal. 80. v. 8. Hicieronle contradiccion sus Hermanas, hirieronla los malignos Espiritus hasta luchar con una flaca Doncella cuerpo á cuerpo, como si semejantes batallas las huvieran de disputar los brazos, y no los corazones; y el de la virtuosa Doncella no estuviesse tan unido con el de su Esposo, que eran perdidos todos los assaltos del Infierno. Mas à todas estas contradicciones pudo decir la Venerable Madre á las Religiosas Porteras del Monasterio lo que Judith á los Porteros de Bethulia: *Aperite portas, quoniam nobiscum est Deus*: Judith. c. 13. v. 13. Abran, Madres, essas puertas, porque Dios està por mi, y no tengo ya á quien temer. Si mi Dios, y mi Señor me defiende, qué importa, que Holofernes me persiga? Aqui traigo en la alforja su cabeza, y en esto paran las cabezas de vando.

Mas gracias à Dios, que la que fue otra vez de tal qual perseguida, oy se halla de todos universalmente venerada: y oy todos, y todas aplauden las virtudes de la que otra vez se lloraba reprobada, para que con edificacion nuestra podamos decir con David: *Lapidem, quem reprobave-* Psal. 117. v. 22.

¶¶ 2

baverunt ædificantes , hic factus est in caput anguli.

Es aquel Sagrado Monasterio del Espiritu Santo, y mi Madre Santa Clara una Mystica Jerusalén, donde sin ruido de martillos, y á el son de profundos silencios se labran las Almas, como piedras, para colocarse en la Jerusalèn Triumphante de la Gloria; y esta piedrecita, que entraba á colocarse en tan harmoniosa fabrica, quando niña, algunos Artifices la reprobaron: *Puerum despexerunt ædificatores*, que lee el Paraphraste Caldeo; movidos quizá del buen zelo, que assi lo discurro de Monasterio tan Santo; mas sabemos, y aun lloramos, que no todos los buenos zelos salen acertados. Mas como se havia de labrar esta piedra, que quizá fuera de esto no traeria ya què pulir? Pues Madres mias: *Hic factus est in caput anguli.* Ya esta piedra està en cabeza de esse Santo Monasterio, y espera la piedad, estè en Cabezera de Gloria.

Apud Lorin, hìc.

Aquel cumulo de Virtudes, que testifica su Sabio Director, puede llamar la admiracion mas rèmota, y mas que todo aquella *continua presencia de Dios*, que aunque en fundadas reglas de mystica, no quiera decir continuacion Physica, ò Mathematica, sino moral, ò respectiva à las necessidades, y ocupaciones humanas, en el sentido, que decia el Apostol: *Sine intermissione orate:* Con todo esso, segun la Doctrina del Angel de las Escuelas el Señor Santo Thomás, aun assi no se concede esta presencia á los Justos, segun los comunes auxilios de Gracia, sino por auxilios extraordinarios, y singulares, que comunica Dios à sus particulares aficionados; entre los quales, no dudarà mi piedad colocar à la V. Madre San Pedro.

1. ad Thessalon. v. 5.

D. Thom. 2.2. quæst. 180. art. 8.

Ni

Nì menos llama la admiracion aquella seña de viva, que diò despues de muerta, estrechando la mano de aquella su Devota, que, llegando à oscular su Venerable Cadaver, pedia à Dios alguna señal, que en respuesta de Achaz se podia graduar por tentacion: *Non petam, & non tentabo Dominum.* Isai.cap.7. vers. 12.

De esta maravilla hallo exemplar en mi extatica Virgen Santa Maria Magdalena de Pazzi, que puesta en el Ataud; al llegarla à vèr un Joven deshonesto, que tal vez en su Cadaver hermoso prevenia materia para su lascivia, volviô la cara ázia un lado del Ataud, retirando su rostro tan casto de un mirar tan impuro. In ejus vita cp. 143.

Assi como la Gracia es pedisequa de la naturaleza, asi en la muerte de los Justos se estampan no sé que huellas de su ajustada vida. Mi Santa Pazzi fue especial amante de la pureza en vida, y este amor se le quedò estampado aun en la muerte. La Madre San Pedro tuvo espiritu de Directora en vida, aun entre las corporeas tareas de su profession; y este espiritu de direccion le acompañò hasta en muerte, dirigiendo à aquella devota desde el Feretro por el medio de estrecharle la mano.

Providencia es esta reservada en Dios para sus especiales amigos, y practicada aun en las sombras del antiguo Testamento. Despues de muerto mi Gran Padre Eliseo, prophetizò su Cadaver: *Et mortuum prophetavit corpus ejus.* Es el caso: que en vida era Propheta, è hijo de Propheta: *Est nê hic Propheta Domini? Est hic Elisæus filius Saphat.* Y le guardó el Cielo la soberana Politica de que, siendo Propheta en vida, lo fuera tambien despues de su muerte. Ecclesiast. 48. v. 14. 4. Reg. cap. 3. v. 11.

Por

Por todo esto ; y lo demás , que de su exemplar vida refiere, y aun dexa (por lo oculto) de referir nuestro Orador, digo , que justamente afirmò haver sido mas, para causar gusto, que pena, el transito de esta Venerable, por haver llegado el caso de que se rompiesse , è hiciesse patente aquel Saco de Virtudes ; pues sobre el Texto, que tan oportunamente cita: *Convertisti planctum meum in gaudium mihi*: *conscidisti Saccum meum, & circumdedisti me lætitia* : expone el Cardenal de Santo Caro: *Bene circumdedisti , ut ostendat magnitudinem hujus lætitiæ* : *quia conscidisti , non doleo* ; *sed gaudeo*: y assi aquellas Venerables Madres, no deben entristecerse , sino alegrarse mucho en el transito de esta dichosa Alma.

Psalm. 29. verf. 14. Hic.

Y no menos les debe servir de consuelo el haver logrado para sus Honras tal Predicador: que si los Hebreos à el Orador de las Exequias funebres llamaban : *Melitsim*, que es lo mismo que *dulzura* , nuestro Orador con la suya bien supo endulzar lo agrio, y penoso de tal muerte , refiriendo las heroicas Virtudes de su vida.

Apud Theatrũ Verb. *Fun.*

Sin que tampoco me pueda defentender de la Devocion del Noble Caballero, que ha tomado á su cargo este Sermon funebre, para immortalizar en los animos de los Fieles las Virtudes de la Venerable Madre, de quien en vida fue especial Bienhechor, y de cuyo Monasterio es fidelissimo Protector. Por lo que sin duda le podrà decir aquel Angelico Choro de Virgines de Guadalcanal con el Espiritu Santo : *Amicus fidelis, protectio fortis* :.:, *amico fideli nulla est comparatio, & non est digna ponderatio auri , & argenti contra bonitatem fidei illius.* Este Señor es un Amigo fiel , en quien hallamos toda nuestra proteccion.

Ecclesiast. cap. 6. v. 14. 15. & 16.

No

No ay oro, ni plata, que contrapese à la bondad de su Fè: *Fidei illius.* Y la defunta Madre le podrà entonar desde su Sarcofago: *Amicus fidelis medicamentum vitæ, & immortalitatis*; pues tan fiel amigo como le fuè en vida, continùa siendolo despues de su muerte; haciendo, que aunque muerta, viva en nuestra memoria su fama, y con ella se immortalizen sus Virtudes. Ibidem.

Por todo esto, y por no haver encontrado en el Sermon cosa que desdiga à nuestra Santa Fé, ni à los Dogmas de nuestra Religion Catholica, y Pragmaticas Reales, lo hallo mui digno de la luz publica, para aliento de los buenos, argumento de los malos, y para que de todos se vea mas deseado, y emprendido el camino de la virtud, que debemos todos seguir, y el de la perfeccion, à que debemos aspirar. Assi lo siento: *salvo in omnibus*, en este Convento Mayor de nuestra Madre, y Señora del Carmen de Sevilla en diez dias del mes de Junio de 1740. años.

Fr. Augustin Narvaez y Carcamo.

LICEN-

LICENCIA DEL Sr. JUEZ de las Imprentas.

EL Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

Doi Licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que en las plausibles Exequias, que el Religiosissimo Convento del Espiritu Santo del Orden de Santa Clara de la Villa de Guadalcanal, celebrò el dia quince de Febrero de este presente año de la fecha, à la loable memoria de la Venerable Madre Soror Ana de San Pedro, Religiosa de Velo blanco de dicho Convento, dixo el M. R. P. Fr. Francisco de la Encarnacion, Lector en Sagrada Theologia, del Orden del Gran Padre San Basilio de la Provincia del Tardon; atento á no contener cosa alguna contra N. Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. M. Fr. Augustin Narvaez y Carcamo, del Orden de nuestra Señora del Carmen de la Observancia, ex Provincial de su Provincia, y Calificador del Supremo Tribunal de la Santa Inquisicion, con tal, que á el principio de cada uno, que se imprima se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, â doce de Junio de mil setecientos y quarenta años.

Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Tebra.

Por su mandado.
Mathias Tortolero. Escr.

EXOR-



EXORDIO.



ADIE ADMIRE, QUE assustado con esse pavoroso Zenotaphio, ni discurra, ni hable cosa con acierto: que no es de estrañar, lo yerre todo, quien sobre su natural sabido embarazo, padece un notable error en el juizio. Juzguè, Señores, desde que, para subir sin meritos à esta Cathedra Sagrada, hice de mi ignorancia gustoso sacrificio á la obediencia, que me mandaban orar en una celebridad festiva de sagradas bodas; y me han dado en los ojos con aparatos funebres de Exequias. Discurrì encontrar à esse Congresso lucido de prudentes Virgines con lamparas encendidas en sus manos, para celebrar unos mysticos espirituales desposorios; (1) y descubro essa Pyra cubierta de antorchas, y de luto, melancolicos ornatos de un entierro. Quando presumì hallar à esse Choro gozoso entre las de-

(1) *Accipientes lampades :: intraverunt eum eo ad nuptias.* Matth. c. 25. num. 10.

licias de un Talamo, me le pinta Jeremias deshecho en llanto, (2) entre las congoxas de un Tumulo. Quando imaginé, que los animados Cielos de eſſe Clauſtro (aſsi intitula à eſſa Religioſa Comunidad la erudicion de Hugo) (3) oſtentaſſen feſtivas triumphales luminarias;los admiro,con Iſaìas, veſtidos de horrores, y tinieblas. (4) Pues que fatal maligno Aſtro influye, y domina eſſe Emiſpherio Religioſo, que aſsi lo tiene todo commutado? Què novedad ha ocurrido de tan ſañudo ſemblante, que nos ha transformado el dia en noche? Suceſſo es eſte, que en la muerte del Redemptor ſintiô juſtamente el Univerſo, (5) y oy ſe admira aqui, no ſin aſſombro, repetido. Mui parecidos ſon los dias en las tragedias, y ſuceſſos; ſi tendràn acaſo alguna ſemejanza en los motivos?

Permitaſeme examinar con brevedad la cauſa de la primera univerſal tragedia, por ſi deſcubro el motivo del tragico ſuceſſo de eſte dia. Eſpirò en aquel dia nueſtro Redemptor Soberano, (6) y Maeſtro univerſal de todo el Mundo. Anocheciòſe el mas Divino Sol en el funeſto Ocaſo de ſu luz. (7) Faltò la alegria, y conſuelo de todos los entes ſublunares, (8) y la luz, que hermoſeaba el Cielo con Divinos reſplandores. (9) Y, ſi ſe auſenta á mejor region el Padre de la luz, y el Dios de toda la alegria, y conſolacion, forzoſo es, dexe inundado el Mundo en avenida copioſa de tinieblas, (10) y anochecido el Cielo con el manto opaco de las ſombras.

(2) *Verſus eſt in luctũ chorus noſter.* Hierem. in Thren. c. 5. num. 15.

(3) *Cœli dicuntur Religioſi, qui cælati ſunt, & occulti.* Hug. Card. in Joan. c. 6.

(4) *Induam Cœlos tenebris.* Iſai. c. 50. num. 3.

(5) *Et obſcuratus eſt Sol.* Luc. c. 23. n. 45.

(6) *Expiravit.* Luc. eodem c. 23. n. 46.

(7) *Sol cognovit occaſum ſuum.* Pſalm. 103. n. 19.

(8) *Deus totius conſolationis.* 2. ad Corinth. c. 1. n. 3.

(9) *Ego ſum lux.* Joan cap. 8. n. 12.

(10) *Tenebræ factæ ſunt ſuper univerſam terrã.* Matth, cap. 27. n, 45.

Pues, si alli se viste el Cielo de negras obscuridades, por la ausencia del Padre de las luces, sin duda falta à esta Comunidad de Cielos algun Astro de resplandor no vulgar, pues zozobra sentida en quasi igual demonstracion. Ojalà, y se quedara el discurso en terminos de falible conjetura! Pero la desgracia es, que los ojos no pueden negarse â la evidencia. Cierto es, que se eclypsò aquella luz, á cuyos Christianos reflexos debieron essos racionales Orbes los mejores influxos. (11) Faltò la antorcha, que alumbrando con el resplandor de sus palabras los caminos, era seguro Norte de sus religiosos movimientos. (12) Cayò aquel Planeta, con cuyo activo calor, se alentaban los menos fervorosos à seguir con esfuerzo la virtud. (13) Anocheciòse el Sol, que con la luz de sus avisos, y consejos ponia en rectitud los que torcian sus passos.

Pero dirè sin rebozos de metaphoras el motivo de la pena, para que se perciba mejor, proponiendola desnuda. Muriò (pero debo enmendar el accento, dice la erudicion de mi Chrysostomo; que no debe apellidarse muerte la de un Justo) (14) Hizo transito de esta vida caduca à mejores seguridades de la eterna: (asi debe llamarse la muerte, dice Alapide, de quien prevenido la espera, y no la teme: (15) porque aunque es cierto murió segun el orden natural, vivirá eternamente, como el Phenix, en alas de su virtud; (16) y quien asi muere, ò asi vive, mejor se explica su falta con la apacible voz de transitar, que con el terrible accento de morir.)

Tran-

(11) *Defecit enim lux ejus*. Ecclesiast. c. 22. num. 10.

(12) *Lucerna pedibus meis verbum tuum* Psalm. 118. n. 105.

(13) *Qui de suo zelo, consilio, & exemplo robur non mediocre capiebat.* S. Bern. Serm. 27. super Cantic.

(14) *Piis mors ultra non est mors.* D. Chrysost. in Math. cap. 10.

(15) *Quare mors eos paratos invenit, & expectantes eam, quasi transitum ad meliorem vitam.* Alap. in Sap. c. 4. num. 7.

(16) *Sicut Phœnix multiplicabo dies.* Ex Cajet. in Job, c. 29. n. 18.

Transitó, decia, de esta á mejor vida, commutando en eterno lo caduco, la Venerable Madre Soror Ana de S. Pedro : esta es la luz, Antorcha, y Sol, que llora eclypsado esse enlutado Cielo, y en cuya honra se erige esse Tumulo elevado. Ni se estrañe, llame Sol al objeto, que se siente anochecido ; que además de haver déstinado Christo para el Justo este epitheto, (17) supieron tambien los Persas contemplar al Sol en un sepulcro. (18) Esta es la amarga tragedia, que ocasiona tan justos excessivos pesares en essos Nobles corazones : este es el fatal sucesso, que usurpandoles tyrano sus bien quistos lucimientos, solo les permite respirar en melancolicos llantos. Pues *Rorate Cœli desuper, & nubes pluant justum* : *Flete Cœli*, trasladò el Hebreo. (19) Rociad mysticos Cielos con vuestras sentidas lluvias al Justo, que pone en deliquios vuestras almas : llorad, y sean deshechas nubes vuestros ojos, que testifiquen se ausentò ya el imàn de tus afectos.

Mas no se quede repressado el llanto en los Cielos de esse Choro : baxe à regar la Noble Tierra de los que habitan este Pueblo. Llore tambien esta Nobilissima Villa, que tambien tiene que sentir en el retiro de esta Alma ; porque, si los meritos de su virtud bastaron à elevarla à resplandores de Sol, no contuvo en la estrecha Eclyptica de este Claustro los influxos de su luz ; pues á todos alcanzaba su calor : (20) que nada importa, sea la Eclyptica clausura, que le ciña al Sol los movimientos, que nunca le sirve de raya, que le limite sus influxos. Mas adonde voi

inti-

(17) *Fulgebunt justi, sicut Sol.* Matth. c. 13. n. 43.

(18) *Solem extitisse, quem in antro venerabantur.* Vincent. Carthar. fol. 46. in imagine Phœbi.

(19) Isai. c. 45. n. 8. *Flete* ex Hæbr. apud Fr. Didacũ á S. Jacobo orat. 1. in vigil. Nativit. fol. 4. n. 12.

(20) *Non est qui se abscondat á calore ejus.* Psalm. 18. num. 7.

intimando desmayos, por la falta de tal vida, sin acordarme del consuelo, que nos dexa su felicidad esperada? Adonde camino entregado a promover tristes lagrimas, sin reflexionar en los plazeres, que ocasionan sus posseidas delicias?

No es justo, no, el que lloremos perdida, á quien contempla nuestra piedad gloriosamente mejorada. Es verdad, que se ocultó este Sol entre opacas sombras; pero quien duda, dice un Docto, que esse ocultarse en la tierra, es para renacer à mejor vida? (21) Lo que obscurecerse à nuestro Emispherio, es dár principio à otro Oriente mas glorioso; que si camina este Sol á la tumba de su Ocaso, previniendo el juicio de sus operaciones arregladas, se multiplicarán sus luces, en la frasse de Isaìas. (22) Pues conviertanse las tristezas en jubilos, y alabanzas; asi, dice el Sabio, se le celebran al Justo las Exequias; (23) y asi se viò executado en la muerte de Tobias. (24) El mismo Propheta Isaìas, que antes nos provocaba à sentirle, nos executa ya para alabarle: *Flete Cœli. Laudate Cœli*, leyó otra letra. Alabad Cielos al Justo; que, si debe sentirse el terrible golpe de su falta, deben aplaudirse los progressos de su ajustada conducta: asi, anunció el Sabio, se executaria con una justa Muger, que consumò su carrera en el temor del Señor; (25) y asi debe practicarlo en este lance nuestro afecto; pues desempeña esta virtuosa Muger el vaticinio del Sabio. Que ya es tiempo de engolfarse el labio en el elogio, libre de los esco-

(21) *Delitescit, ut renascatur*. Barthol. Rossus. apud Picinel. lib. 1. de Sole. c. 5. n. 114.

(22) *Et erit lux Solis, sicut lux septem dierum*. Isai. c. 30. n. 26.

(23) *Memoria justi cum laudibus*. Proverb. c. 10. n. 7.

(24) *Cum gaudio sepelierunt eum*. Tob. c. 14. n. 16.

(25) *Mulier timens Dominum, ipsa laudabitur*. Prov. c. 31. n. 30.

(26) *Laudapost vitam, magnifica post consummationem.* S. Maxim. Homil. 59.

(27) Psalm. 19. n. 12.

(28) *Extrema gaudii luctus occupat.* Proverb. c. 14. n. 13.

(29) *Ecce quasi saccum plenum misericordia Deus misit in terram.* S. Bern. Serm. 1. Epiph.

(30) *Quantò ille fœlicior, tantò amplius nos in dolore, quod tali caremus bono.* S. Hieron. in morte Nepotiani.

escollos, que nos previene S. Maximo. (26)

Pues entone festivo esse Choro con el Propheta coronado: *Convertisti planctum meum in gaudium mihi.* (27) Convertido has, Señor, los motivos de nuestro mayor pesar en eficaces incentivos de nuestro mayor placer; y, si el ultimo grado del contento es escalon primero para el llanto, (28) aqui haveis hecho preliminar al llanto de nuestro singular contento. Mas atiendan lo que se alega por motivo de tan irregular metàmorphoseo: *Conscidisti saccum meum*: rasgaste mi saco: este es, sin duda, aquel grossero sayal, que le servia de decente abrigo à nuestra V. Ana de S-Pedro: grossero fue por su materia; mas que precioso, por las virtudes, que ocultaba! Saco, como aquel, que lleno de misericordias admirò Bernardo, aunque le contraxo su dulzura à soberano intento. (29) Rompiò Dios este saco de nuestra V. Madre con la formidable guadaña de la muerte; y como, rasgado el saco, vierte el caudal, que contiene, con aquel prodigo desperdicio, que allá soleis llamar de *saco roto*, se derramaron los preciosos caudales de virtud, que havia sellado su recato.

Este es el motivo, que dulcemente mueve para el gozo; mas me dirán con Geronymo, que tambien incita al sentimiento: porque, si es cierto, mueve à complacencia su esperada eterna delicia, es inescusable en nuestro amor el sentimiento de su ausencia. (30) Con igual complicacion de afectos se hallò combatido el numeroso

Con-

Congreſſo, que concurriò en Mambré á celebrar las Exequias de Abraham. (31) Eſtimabanle todos, como â Padre, Conſejero, y Director: mirabanle al miſmo tiempo difunto en una virtuoſa ſenectud. (32) Aquel motivo los inclinaba á peſares: eſte reſpecto los promovia à placeres; pues ello es, dice Haye, que ſuſpendieron las lagrimas, y expreſſaron complacencias; (33) porque fue mas poderoſa en ſus corazones la confianza bien fundada de ſu gloria, para moverlos á alegria, que la perdida de tal Padre, para inclinarlos à la pena. Pues enjugad con el lienzo de eſte exemplo vueſtro llanto, interin, que deſcojo en la Eſcriptura mas oportuno lienzo.

Muriò Debora: aquella Muger ſingularmente esforzada, cuyas proezas celebrá la Eſcriptura. (34) Siglos hace, que ocultò ſu cadaver el ſepulcro; mas ſoſpecho, honra ſu memoria eſte funebre aparato. Recobrò Debora ſu vitalidad difunta, quando viò eſta luz comun nueſtra V. Ana; pues copiô en ſus alientos Ana las prerrogativas de Debora; y es preciſſa correſpondencia, ſuene oy el eco de aquella Debora inſigne, quando ſe hacen honroſas memorias de eſta Debora admirable. Forzoſo ſe ha hecho entre Debora, y Debora el cotejo, para que ſe perciba lo ingenuo del dibuxo. Fue Debora entre los del Pueblo de Iſrael venerada como Oraculo; porque le havia Dios comunicado un eſpiritu prophetico. (35) Con el caracter de Juez nos la propone el Texto Sacro; (36) mas no tenia eſte apellido,

(31) *Multi convenerũt ad exequias Abrahæ.* Abul. citatus ab Haye in Geneſ. cap. 25.

(32) *Mortuus eſt Abraham in ſenectute bona.* Geneſ. cap. 25. n. 8.

(33) *Miror, ne verbum quidem feciſſe de planctu.* Haye ibidem.

(34) *Mortua eſt Debora.* Geneſ. c. 35. num. 8.

(35) *Erât autem Debora prophetis.* Judic. c. 4. n. 4.

(36) *Quæ judicabat populum in illo tempore.* Ibidem.

do, nota el Abulense, porque entendiesse su prudencia en negocios criminales, ò civiles, que para este ministerio tenian destinados otros Juezes; (37) sino, porque las dudas mas ocultas, cuya decision excedia la inteligencia humana, las consultaba el Pueblo con el ilustrado espiritu de Debora. (38)

Que rasgo tan noble, y proprio de la Heroìna, que llora nuestro afecto! Privilegiò el Cielo à nuestra V. Difunta con ilustraciones de Propheta: asi lo acreditan repetidos anuncios de sucessos futuros, tanto mas adversos, quanto mas inopinados, con que prevenia de ordinario su espiritu á las Preladas del Convento; bien entendìda con Gregorio, en que hacen menos estrago los tiros de la adversidad, en quien se fortalece de antemano con el escudo de la prevencion. (39) Era su pobre celda, ò cama un discreto Juzgado, ò Tribunal, donde conferia sus espirituales dudas mejor Pueblo de Israel. Venerabase en esta Comunidad, y aun fuera de ella, como Oraculo, respetandose siempre sus palabras, como venidas del Cielo.

Repetidas victorias consiguiò en la muerte de Sysara el escogido Pueblo de Israel, por aquella Muger adornada de Celestial valor. (40) O, y quantos triumphos ha cantado esta Israel Sagrada debidos al esfuerzo de nuestra V. Debora! Atajò tal vez una costumbre, tanto mas radicada, quanto menos provechosa, que, haviendose introducido en el Claustro con el velo de religio-

(37) *Debora erat judex: non est tamẽ intelligendum, quòd ipsa audiret causas civiles, & criminales::: nam in Israel fuit semper ordo judicum, ad quos devolvebantur omnes causæ.* Tost. in Judic. c. 4. q. 7.

(38) *Sed cum esset Prophetes, sciebat respondere de occultis, ideò conveniebat ad eam omnis populus ad quærendum de aliquibus dubiis.* Idem ibid.

(39) *Minus enim jacula feriunt, quæ prævidentur.* S. Gregor. Homil. 35. in Evangel.

(40) *Ibo quidem tecum, sed:: in manu mulieris tradetur Sysara.* Judic. c. 4. n. 9.

religiosa diversion, sacaba ya la cara, insultando á este mystico Israel. Havia Dios dado á esta su heredad querida (41) esta Muger valerosa, para que evitasse las hostilidades de otro perverso Sysara; y, sin mas armas, que las de su influxo poderoso, la libertò de los assaltos del Abysmo. Estos piadosos empleos, con que servia à Israel aquella Debora insigne, le grangearon en el Pueblo el honroso titulo de Madre. (42) Y contra la bien recibida costumbre, que con las Religiosas de su humilde estado se practica en esta Casa, se levantò con el caracter de Madre nuestra Debora.

(41) *Israel hæreditas Domini.* Exod. 3.

(42) *Surgeret mater in Israel.* Judic. c. 5. num. 7.

Bien deseaba Israel, para eternizar en tal Madre su defensa, que benigno el Cielo immortalizasse su vida; pero como la Providencia la igualó à todos en nacer, fue forzoso, pagasse à la naturaleza el tributo de espirar. (43) Muriò Debora: *Mortua est Debora.* Y previene el Texto Sacro, que sepultaron su cuerpo con decente magestad en las raìzes de Bethel: *Ad radices Bethel.* Interpretase *Bethel* Casa de Dios: (44) y, quien havia obrado tan virtuosas hazañas en el Mundo, debiò sepultarse con honrosa pompa en un Templo Soberano. La Casa, donde Dios habita, es el eterno Palacio de su Gloria; pues á esta Casa de Dios es conducida en su muerte esta Muger, en premio de su virtud. Baxo de una Palma, dice la Escriptura, que tuvo Debora su alfombra: (45) esto fue proponerla coronada con la Palma; ó insinuar con la Palma la continuacion de sus victorias: y,

(43) *Statutum est hominibus semel mori.* Ad Hæbr. c. 9. num. 17.

(44) *Bethel domus Dei interpretatur.* In interpretatione Bibl. nominum Hæbr.

(45) *Sedebat sub palma* Judic. c. 4. n. 5.

quien

quien con tan gloriosos triumphos se vió en la vida laureada, piadosamente hace suya la Palma en la Casa de la Gloria.

Lo que se hace en el Texto reparable, es, que no dice quien assistiesse en Bethel, á celebrar tan honroso funeral ; pero ya dicen Cornelio, y el Tostado , que fue la Familia de Jacob. (46) El Jacob de la Ley de Gracia llama à Francisco la Iglesia; (47) pues, ò nieguen, que son hijas del Seraphin llagado las Virgines, que adornan esse Choro; ò confiessen , que esta magestuosa funebre memoria la costea el amor de essa Familia. Tan grande, y excessivo fue el pesar, que ocasionò con su muerte Debora à aquella Familia dolorida , que nota el Sacro Texto, intitularon Valle del llanto al lugar de su sepulcro: (48) *Vallis planctus.* No dexará el llanto derramado por nuestra Debora difunta de quedar eternamente estampado en el Templo de la fama ; pues essa Pyra elevada, que oy labra la piedad, dirà à pesar del tiempo : *Este es el sitio del dolor.*

Todo el Pueblo, segun consta del orden textual, acompañò en aquellas honras à la Familia de Jacob; (49) ò para que fuesse testigo de su fina lealtad ; ò para acreditar las virtudes de tan valiente Muger. Ya se admirò cumplido este sucesso en este Claustro, quando el dia, que transitò de esta vida nuestra V. Ana de S. Pedro, se viò este Noble Pueblo universalmente commovido. Lo mismo fue verterse la voz de su dichosa muerte por el recinto

de

(46) *Flevit eam tota familia Jacob, cùm sepeliretur.* Tost. & Cornel. in Genes. c. 35. n. 8.

(47) *Cæcutiens, velut Jacob.* Eccl. in offic. prop. S. Franc.

(48) *Et vocatum est nomen loci illius Quercus fletus.* Genes. c. 35. n. 8. *Vallis planctus* ex translat. Chald. in Bibl. vers.

(49) *Ipse, & omnis populus cum eo.* Genes. eodem c. 35. num. 6.

de eſta Villa, que correr à competencia ſus habitadores al ſagrado de eſta Caſa. Pues quien duda, que paſſos tan acelerados no ſuponen ya el buen olor de ſus unguentos? (50) Viſte la virtud, eſcribe mi Niſſeno, no sè que eſpecie de imanes, que con ſuave violencia atrae á sì los corazones. (51) Pues qué mucho ſe commovieſſe aquel dia tan numeroſa multitud de corazones, ſi ſe vertiò en eſta Caſa tan copioſa coſecha de virtudes. Entonces vinieron atraidos de las virtuoſas fragrancias de ſu fama, y oy vienen à pagarle rendidos el tributo de la honra. Ni aun los Antiguos ſupieron fabricarle ſimulacro á la Virtud, que no eſtuvieſſe unido con la imagen del Honor; (52) porque juzgaron inſeparable el feudo del Honor del poderoſo ſoberano imán de la Virtud. Luego no ineficaz argumento de las virtudes, en que floreció nueſtra V. Difunta, es el concurſo de tan numeroſa aſſiſtencia ; pues todo eſte Iluſtre Pueblo compueſto de Ecleſiaſticos, Religioſos, Nobles, y Plebeyos, concurre oy en concordia pacifica, à celebrar eſta honorifica memoria : todos vienen á contribuir honores à nueſtra V. Ana , y à ſaber con individualidad los progreſſos de ſu vida. Pues, para que pueda decirlos mi inſuficiencia, neceſsita de los esfuerzos de la Gracia.

(50) *Trahe me: poſt te curremus in odorem unguentorum tuorum.* Cantic. c. 1. n. 3.

(51) *Attrahit ad ſe natura ipſius boni omnes.* S. Gregor. Niſſen. lib. 1. de vita Moyſ.

(52) Antiqui apud Villarroel tom. 2. Tautolog. 5. Did. 8. num. 4.

AVE MARIA.



THEMA.

MULIERE M FORTEM quis inveniet? Fortitudo, & decor indumentum ejus, & ridebit in die novissimo. Prov. cap. 31. n. 10. & 25.

INTRODUCCION.



LAS VOCES DEL thema se reducen á idear una Muger tan esforzada, y valiente, que sea la Fortaleza su distintivo, y renombre. Una Muger, segun varias versiones de la letra, tan heroica, y consumada en toda especie de virtud, que desmintiendo las pusilanimidades geniales del sexo femenil, tenga robustezes, y brios de varon: (1) *Mulierem virilem: Heroicam: Omni*

(1) Septuag. & alii apud Cornel. hic,

Omni virtute cumulatam. Facil le fue al ſabio pinzel de Salomon proporcionarle á eſte lienzo los colores; pero dificultò, que el original pudieſſen deſcubrirlo los mortales: *Quis inveniet?* Pareciòle á ſu ſabiduria, que Muger tan eſtrenua, y peregrina era mas bien concepto fingido de la idea humana, que verdadero parto de nueſtra naturaleza enferma. Es verdad, expone Alapide, que no lo gradua de impoſsible, ni califica la dificultad de ſu invencion de inſuperable; (2) mas conjetura ſu hallazgo tan dificultoſa empreſſa, que el que deſcubriere Muger tan bien prendada, puede intitularla, como al Phenix, *rara ave* de la tierra. Pues eſta dificultad, que pondera la Sabiduria, y es tan univerſalmente proclamada, ya la contemplo en nueſtra V. Ana glorioſamente vencida; porque lo que es quaſi impoſſible, atendiendo á fuerzas naturales, ſe hace mui poſsible, y facil con celeſtiales favores. Perſuadido vengo, a que à aquel celebre *inveniet?* que alentò en ſus Proverbios el Sabio, reſpondiò aqui con el *inveni* la Academia del Cielo: deſempeñando la gracia en eſta inſigne Muger la ardua empreſſa, que propuſo Salomon.

(2) *Inventu eſt non impoſsibilis; ſed difficilis, & velut rara avis in terris.* Cornel. in hunc locum.

Mas porque no ſe imagine el hallazgo voluntariedad de mi genio, examinaré las principales prendas de ſu adorno: *Fortitudo, & decor indumentum ejus.* Fortaleza, y hermoſura ſon las ſeñas, que diſtinguen eſta Muger heroica. En la fortaleza, dice Alapide, expreſſa el Sabio la paciencia, y en la hermoſura entiende la virtud de la

juſti-

justicia. (3) Perô con mas claridad lo exponen la Glossa, y el V. Beda. La fortaleza, dicen, y hermosura, con que se adorna esta alma, que copia la Sabiduria, es la paciencia, y valor en tolerar trabajos, y adversidades, y un agregado hermoso de virtudes: (4) *Fortitudo ad tolerandam perversorum improbitatem; decor ad exercendam virtutum gratiam.* Y à estas dos prendas de fortaleza, y gracia le pronostican los gozos eternos de la Gloria: *Et ridebit in die novissimo, id est, gaudebit in retributione Regni Cœlestis.* Estas son las caracteristicas Insignias, con que pinta Salomon la Muger Fuerte; y estos son los distintivos de nuestra V. Madre; pues, para ser su idea mas perfecta, texiò de estos preciosos hilos la hermosa tela de su vida, y se grangeò, como piadosamente creemos, la risa eterna de la Patria. Y pues tan cabalmente copia las prerrogativas de esta Fuerte Muger; sea la *Muger Fuerte* el titulo de mi Oracion: y sean los dos adornos expuestos la division de mis puntos. *Y protesto, que en quanto he dicho, y dixere de las virtudes de nuestra V. Ana, no es mi animo el canonizar su vida, previniendo el juizio infalible de la Iglesia; pues no merece todo mas credibilidad, y assenso, que la que pide un humano, y prudencial juizio.*

(3) *Hujus indumentũ est fortitudo patientiæ, & decor justitiæ.* Idem ibidem in exposit. tropolog.

(4) Gloss. & Beda apud Cornel. in exposit. hujus vers.

PUN-

PUNTO I.

FOrtitudo ad tolerandam perverſorum improbitatem. Aſsi como ſon muchas las manſiones, que Dios prepara á los Juſtos en la Caſa de la Gloria, (5) ſon tambien varios los rumbos, por donde ſu Mageſtad los encamina. A unos conduce ſu gracia por la via del rigor; à otros lleva ſu Providencia por la ſenda de la ſuavidad. Unos conſiguen el termino, ſin el afàn del trabajo; otros ſudan en la dura prenſa del trabajo, para conſeguir el termino. Verdad es, que el Divino Oraculo pinta el camino de la vida en metaphora de eſtrecha ſenda; (6) pero tambien es ſeguro, que dulcifica, y enſancha Dios tanto à algunas almas el aſpero camino de la virtud, que no parece virtud el ſeguir eſte camino: à eſtos, parece, y es aſsi, que ſe les dá la corona de la Gloria *por Gracia*; quando los trabajos, y adverſidades de aquellos la piden con Pablo de juſticia. (7) De uno, y otro rumbo ſe hallan en ambos Teſtamentos ſobradiſsimos apoyos. Una, y otra conducta es, ſobre ſegura, meritoria. Pero parece, que los que, por altos ſecretos fines, ſiguen la ſenda de las adverſidades, ſe agencian mas coſecha de laureles. Pues por eſte dificil breñoſo rumbo guiò la Divina Gracia à nueſtra Madre S. Pedro. Concedióle Dios un eſpiritu mui robuſto, y generoſo, y fiò de ſu valor las arduidades de tan fragoſo camino. Bien pudiera, patrocinado de Ariſtoteles,

(5) *In domo Patris mei manſiones multæ ſunt.* Joan. c. 12. n. 2.

(6) *Arcta eſt via, quæ ducit ad vitam.* Matth. c. 7. n. 14.

(7) *Repoſita eſt mihi, corona juſtitia.* 2. adTimoth.c.4.n.8

toteles, atribuir el esfuerzo, que tuvo nuestra Venerable en el curso de la virtud, ò á los piadosos immediatos Ascendientes, que le dieron el sèr, ò à la buena Estrella de la Patria; en que nació; porque ay lugares, y Progenitores, dice el Philosopho, que producen al Mundo tan generosos animos, como frutos especiales algunas Provincias, y Terrenos. (8)

Mas no haciendo el Sabio memoria de la Patria, y origen de la Muger Fuerte, que nos sirve de seguro Norte, debo tirar las lineas à otra parte; que no debe, à lo que juzgo, ser credito de la Sabiduria encomiar à los defuntos por la Patria, ò Ascendencia. Sabios eran los Egypcios; y advierte Herodoto, que en las funebres declamaciones de sus Heroes solo se publicaban sus virtudes. (9) Asi previene Salomon, que se execute, quando se aya de alabar la Muger Fuerte; (10) que quien con sus adquiridas virtuosas operaciones se hizo, como nuestra Ana, el panegyrico, desdeña prerrogativas heredadas en su aplauso. Tan esforzada fue nuestra Difunta en la senda de la perfeccion, que à pocos años de su edad servia, como otro Josias, al Señor: (11) Entregò su voluntad al arbitrio de un exemplar Docto Sacerdote, para que la rigiesse, y gobernasse; bien entendida, en que dificultosamente se cursa este camino con progresso feliz, sin el arrimo de ésta luz. Quando havia de comenzar á desfrutar la libertad, prenda tan apetecida, se hizo esclava voluntaria. Miraba à todo genero de di-

(8) *Est etiam in virorum generibus fertilitas quædam, sicut & in agris aliquando.* Arist. lib. 2. de Rhetor.

(9) *Ægyptii in laudationibus funebribus nihil de genere defuncti narrabant; sed ejus erga Deum Religionem, justitiam, virtutesque cæteras commemorabant.* Herodot. apud Theatr. vit. hum. verb. *Mors.*

(10) *Laudent eam opera ejus.* Prov. c. 31. n. 11.

(11) *Cum adhuc esset puer, cœpit quærere Deum.* 2. Paralip. c. 34. n. 3.

version, que en aquella edad ofrece el Mundo, con aversion, y repugnancia: solo en los exercicios de virtud, y de abstraccion sentia gusto, y complacencia. Nunca sintiò dificultades, que acobardassèn su valor en el camino de la virtud, aun en los tiernos albores de su edad; quando à otros de mayor edad se les hace inaccessible la virtud.

Pues quien no admira ya en estas operaciones claras señas de un espiritu valiente, y pronostico seguro de lo que serà adelante? Hasta cumplidos los treinta años de su edad siguió este rumbo con inalterable tesòn. Mas viendo Dios, tenia este espiritu robustez proporcionada, para seguir mas aspera carrera, la convidó con las voces, que à la Esposa: (12) *Veni de Libano Sponsa mea, veni.* Esto fue llamarla, dicen Geronymo, y Ambrosio, de las arriesgadas contingencias del siglo à las seguridades de el Claustro. (13) No parece, quiso Dios fiar este Diamante firme â la grossera estimacion del Mundo, y dispuso juntarlo á los muchos, que le sirven en este precioso Erario; ò porque en este sitio tendria el debido aprecio su virtud, ó porque aqui encontraria quien diesse su fondo à conocer: Oyò nuestra Difunta S. Pedro las voces dulces de su Amado: (14) *En dilectus meus loquitur mihi*; y sin interponer dilaciones, se puso prompta en el camino. Iré, dice, adonde mi Amado me llama; que es á el Monte de la myrrha: (15) *Vadam ad montem myrrhæ.* Al Monte de la myrrha? Sin duda està nuestra Ana equivocada; porque este

(12) Canticor. c. 4. num. 8.

(13) Hieron. & Ambros. apud Ghisler. in Canti. in Append. exposit. SS. P.P. fol. 573.

(14) Canticor. c. 2. num. 10.

(15) Ibidem. cap. 4. 6:

sagrado Retiro, á que su Esposo la llama, no sè como se equivoque con el monte de la myrrha. Mas lo que pudo, por entonces, sonar equivocacion, lo acreditô su vida de verdad.

Significa la myrrha, escribe Bernardo, las tribulaciones, y trabajos de este siglo; (16) y como Dios le tenia prevenida tan pingue cosecha de trabajos en el sagrado Monte de este Claustro, le intitula Monte de Myrrha con acierto. La erudicion de Cornelio entiende en la myrrha, à nuestro Redemptor JESUS con todas las penas de su Sagrada Passion. (17) Pues estos mismos trabajos, que Christo mi bien padeciò, son, dice la Madre, los que yo vengo à tolerar: à esto me convida mi dulce Esposo, destinandome por Cruz, y Calvario este Convento: *Ad montem myrrhæ.* Havia Dios conocido el robusto espiritu de esta alma: tenia, dice el Sabio, seguridad, y confianza en su heroica fortaleza. (18) Pues no se estrañe, que su Magestad la llame, para que imite su Cruz en este Monte: que con menos sagrado exemplar, no quedara satisfecho su valor. Notese, que no la llama el Redemptor, hasta cumplidos los treinta años de su edad: en la misma comenzò su Magestad á predicar, y padecer. Bien puede atribuirse esta circunstancia à mera casualidad; pero à mi me suena mysteriosa proporcion, de quien en todo lleva à Christo por Sagrado Original.

Llegò nuestra V. Ana, agitada del espiritu, que la conducia, à llamar á las puer-

(16) *Myrrha amarares tribulationem significat.* S. Bern. Serm.43. in Cant.

(17) *Myrrha est symbolum Christi, quia repræsentat ejus dolores, & passiones.* Cornel. in Cant. c. 1. n. 13.

(18) *Confidit in ea cor viri sui.* Proverb. c. 31, n. 11.

puertas de esta Casa. Pero, ò secretos inescrutables de sagrada Providencia! Quando imaginò encontrar la puerta franca, fundada en que su recepcion ya estaba hecha, como si fuera del numero de las Vírgines fatuas, le dán por respuesta una repulsa: (19) *Clausa est janua.* (*) Quien dixera, que viendo esta Muger, que le atajaban los passos, no torciera sus intentos? Quien sospechara, que contradiciendola esta Comunidad con tanto empeño, no desfalleciera, como otra Rachel, en el camino? (20) Bien pudiera conjeturarse asi del corto valor de una Muger; mas no lo executò assi una Muger de su valor. Sabia mui bien, que el Esposo, que la conducia, tenia en las puertas su nobleza: (21) *Nobilis in portis vir ejus.* Y assegurada de su noble fidelidad, exclamaba confiada con David: (22) *Aperite mihi portas justitiæ, ingressus in eas confitebor Domino.* Abridme las puertas de justicia, que vengo á servir, y confessar al Rey eterno de la Gloria. Estraña instancia! Pedir ser admitida de justicia, quando depende su entrada de una gracia? Pues no es de admirar exclame asi; porque, si ya estaba recibida por condescencia de una gracia, se le debia la entrada por derecho de justicia. Al primer passo, que diò nuestra Difunta, para seguir á su Dueño, se le ofreciò este estorvo en el camino; y es, que como la esperaba en el Claustro la tribulacion, la salio á la puerta à recibir. Mas no es cosa de estrañar; que, si và siguiendo las huellas de nuestro Redemptor

(19) Matth. c.25.n.10.

(*) Estando recibida al Avito, se le opuso la mayor parte de la Comunidad en su entrada.

(20) *Mortua est Rachel, & sepulta est in via.* Genes. c. 35. n. 19.

(21) Prov. c. 31. n. 23.

(22) Psalm. 117. n. 19.

JESUS, havia de comenzar à la puerta su pasion: (23) *Jesus extra portam passus est.*

(23) Ad Hæbr. c. 13. num. 12.

Vencieronse, en fin, las contradicciones de su entrada; ni sè, si por valentias de la gracia, ò por justos clamores de justicia: lo que sè es, que, libre ya del embarazo, entrò en esta Casa con festivo semblante, dando à Dios las gracias, que el Eclesiastico previene: (24) *Confitebor tibi Domine Rex :: quoniam liberasti me de portis tribulationum.* Gracias te doi, Dios, y Rey de las alturas, que me libertaste de las tribulaciones de las puertas, ò de las puertas de mis tribulaciones. Pero es digno de reparo, que no dice el Texto, la libertasse Dios de las tribulaciones todas, sino solo de las tribulaciones de las puertas; porque la fuerte oposicion, que probò á las puertas su constancia, cobrò mayores brios, al contemplarla de Novicia, y corriò sus terminos, hasta verla ya professa. Dividida la Comunidad en pareceres, por no decir parcialidades, unas la defendian, y otras la injuriaban. Muchas concurrian á afligirla; pero era una emula suya, quien movia esta discordia. No dudo, fue esta fuerte oposicion noble calificacion de su virtud; porque la executoria del justo, y virtuoso, la cifrò en la persecucion el espiritu de Pablo. (25) Pero quien duda tampoco, que pudo derribar esta contradiccion al espiritu mas alto? Porque, si la contradiccion de la puerta se hizo tolerable por estraña, creciò esta á insufrible por la circunstancia domestica.

(24) Ecclesiast. c. 51. n. 1. & 5.

(25) *Et omnes, qui piè volunt vivere in Christo Jesu, persequtionem patiétur.* 2. ad Timoth. c. 3. n. 12.

Siendo Christo nuestro bien el mas

Divino

Divino exemplar del ſufrimiento, ſe quexò en lanze ſemejante, en perſona del Eſpoſo: (26) *Filii matris meæ pugnaverunt contra me.* Los hijos de mi Madre, olvidados de nueſtro eſtrecho amor, y confraternidad, me hicieron contradiccion. Havia ſufrido ſu Mageſtad cruelissimos tormentos, ſin que reſpiraſſen una quexa ſus ſoberanos labios; mas al vèr, que los hijos de ſu Madre le hacen la guerra mas terrible, hizo la quexa ineſcuſable; porque, ſi puede la paciencia tolerar opoſiciones de una foraſtera invidia, ſin hablar una palabra, las contradicciones de caſa haſta á Dios le apuran la paciencia. Pues conſtante padeciò eſta tormenta nueſtra V. Difunta de las hijas de ſu Madre Santa Clara. Admiracion cauſa vèr perſeguida la virtud, ſirviendo de inſtrumento la bondad. Que permita Dios à los iniquos, que ſe opongan à los virtuoſos, es coſa, que por comun, no lo eſtraña la razon; pero no ſe ajuſta bien à la razon, el que los perſiga la bondad. Pues ello es cierto, que no ay acaſos en la Divina Providencia, aunque los capitule aſsi nueſtra ignorancia. (27) Los ſuceſſos, que en nueſtra limitacion ſirven de fomento al aſſombro, ſon diſpoſiciones eſpeciales de ſuperior conſejo. (28)

Permitiò Dios, hicieſſen ſus miſmas hermanas à nueſtra Difunta Venerable tan fuerte contradiccion, para hacer publica ſu firmeza, y ſolidez. Era un Diamante fino en ſu conſtancia; pero traia algunas ſuperfluidades contraidas de la mina, que empa-

ñaban

(26) Cantic. c. 1. n. 5.

(27) *Dixerunt: non videbit Dominus, nec intelliget Deus Jacob.* Pſalm. 93. n. 7.

(28) *Omnia in menſura, & numera diſpoſuiſti.* Sap. c. 11. n. 21.

ñaban el primor de ſu firmeza; y como, para deſcubrirle ſus precioſos fondos al Diamante, ſe vale de otros Diamantes el Artifice; porque ſe reſiſte conſtante á menos noble inſtrumento, por mas que clame la vulgaridad por la ſangre del Cabrito; ſe valió el Supremo Artifice de los Diamantes, que encierra eſte Theſoro, para dexar el Diamante de nueſtra Madre eſclarecido. De eſta tribulacion domeſtica, que padeciò nueſtra Ana, ay un puntual exemplo en la Eſcriptura, que, no ſolo es literal compendio de ſu hiſtoria, ſino eſpecial recomendacion de ſu paciencia. De Ana à Ana ha de correr la proporcion: de nueſtra Ana à la Madre de Samuel. Padeciò eſta inſigne antigua Ana las vehementes aflicciones de ſu emula Phenena: (29) *Affligebat quoque eam æmula ejus, & vehementer angebat.* Otra Phenena en el eſpiritu de emulacion le diò tambien á nueſtra Ana tanto, que padecer: Phenena, y Ana eran mugeres de Elcaná: Ana, y ſu emula eran eſpoſas de JESUS: aquella perſecucion ſe hizo en un Templo: à eſta ſirviò el Monaſterio de Theatro. En las circunſtancias de la afliccion es la comparacion bien ajuſtada; pues tambien lo es en la paciencia.

(29) 1. Reg. c. 1. n. 6.

Con ſilencio, y llanto reſpondiò á ſus injurias Ana, ſin que articulaſſe voz en ſu defenſa: *Porrò illa flebat.* (30) No tuvo tampoco nueſtra V. Ana mas defenſa en ſus injurias, que el ſuave riego de ſus lagrimas. Qual otro David, (31) imitadora perfecta de ſu Divino exemplar, ſe hizo ſorda á las

(30) Ibidem num. 6.

(31) *Ego autem tanquam ſurdus non audiebam: & ſicut mutus non aperiens os ſuum.* Pſalm. 37. n. 15.

voces

voces de la invidia, sellando sus labios como muda. (32) Pues quien dirà, escribe mi Chrysostomo, que este no responder el atribulado, no es cierta nueva especie de martyrio? (33) Quien podrà negar, pronuncia el mismo, que este profundo silencio en un genio femenil no prueba, y califica la constancia de un varon? (34) Es connatural vicio en las Mugeres, el no ceder en palabras, à quien le ofende con injurias. Por esso David, al verse provocado de Abisaì, y sus hermanos, à responder à los que torpemente le injuriaban, los intitula descendientes de su Madre, olvidando del todo su Paternal Progenie; (35) porque esta perversa viciosa inclinacion, dice Mendoza, es hija de la enfermiza mugeril flaqueza, y niega el origen de la varonil constancia. (36) Luego señas evidentes del esfuerzo singular de nuestra V. Madre son las lagrimas, que vierte, y las voces, que suprime.

No tiene en un animo esforzado, dice Seneca, algun derecho en sus contrastes la fortuna; (37) y en nuestra Madre S. Pedro se viò verificada esta sentencia. Buscaba en tan deshecha borrasca de encontradas olas el puerto seguro de la paciencia. Nada assustaba à su valor tan contraria tempestad; porque broquelada con la robusta firme roca de su varonil esfuerzo, solo pudo la borrasca salpicarle el rostro con el llanto. Tan en vano le saliò á la invidia el empeño de batirla, que essas lagrimas, que le saca à la cara, haràn famosa su paciencia: que, si aquellas, que vertiò Ana en su tribu-

(32) *At ipse nihil respondebat.* Luc. c. 23. num. 9.

(33) *Cùm dolor impellit ad blasphemandũ, tolerantèr potiús ferre laborem, & nihil turpe, & inhonestum dicere, facit Martyrem.* S. Chrysostom. in Psalm. 127.

(34) *Contumelia afficit mulier? Nè fias tu mulier. Muliebre enim est contumelia afficere.* Idem Homil. 15. in Act.

(35) *Quid mihi, & vobis filii Sarviæ.* 2. Reg. c. 16. n. 10.

(36) *Mulierum vitium est, maledicendi garrulitate nullã alteri cedere.* Mendoz. in lib. 1. Reg. c. 1. n. 8.

(37) *Fortuna juris in hominis animum*

tribulacion, le grangearon la Corona de Samuel; (38) las que derrama en el combate nuestra Ana, servirán à su esfuerzo de Corona. No importuna calificacion del discurso nos ofrece en los Cantares el Esposo. Hace una expresion ajustada del estado de su Esposa, y dice, que se halla entre sus hijas dilectas, como azuzena entre espinas. (39) Vive entre espinas la azuzena con el blason de atribulada: hierenla tan inhumanamente con sus puntas, que le hacen verter lagrimas en la hermosa cara de sus hojas, pretendiendo pierda sus fragrancias; pero como vierte la azuzena todo su oloroso humor â el impulso de la tyrania, y crueldad, con la misma tribulacion, dice Gislerio, que intentan sofocarla, se hace su fragrancia mas famosa. (40)

No se extendiera tanto la fama del valor de esta Muger, sino le huviera soplado tan furioso el ayre de la contradiccion. Moviò el viento de la emulacion las espinas de las tribulaciones; y quando esperaban, que sus sentidas lagrimas ahogassen el buen olor de su paciencia, qual hermosa azuzena, esparciò á la fama su memoria: (41) *Incrementa suis accipit á lachrymis.* Què mas laureles pudiera contribuirle á nuestra Difunta Heroìna una fortuna deshecha, que se grangeò entre adversidades su constancia? Bien se dexa vér, que no es, como la del Mundo, la Grammatica del Cielo; porque en la escuela del mortificado valor el que padece es, el que hace; y á la verdad mui poco hace en la virtud, quien no padece.

nihil habet. Senec. in Hercul. Furent.

(38) *Exaltatum est cornu meum in Deo meo.* 1. Reg. c. 2. n. 1. *Suum filium recens natum, suum cornu, id est, suam potentiam, & gloriam appellat.* Author. quæst. Hæbr. & Hugo Card. apud Mendoz. in loc. proxime citato n. 27.

(39) *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Cant. c. 2. n. 2.

(40) *Lilium, quod inter spinas est, quando â circumpositis compungitur spinis, tantum abest, ut quidpiam innatæ amittat, vel fragrantiæ, vel pulchritudinis; ut per hoc ipsum, quod compunctum est, longius spargat odorem.*

dece. Cargada del laurél ſalió nueſtra Ana, con la Madre de Samuel, de aquella domeſtica tempeſtad; pero advierte mi Chryſoſtomo, que buſcando ſeguro puerto à ſus paſſadas fatigas, dió en otro alterado mar de furioſas olas: (42) *Effugerat domeſticam tempeſtatem; venit in portum, & rurſús invenit undas.*

Viendoſe ya profeſſa nueſtra difunta Madre, como que afectaba ſu eſpiritu ſeguridades; pero como era ſu alma acepta à los Divinos ojos, fue forzoſo continuaſſe en perſecuciones, y trabajos. (43) Impaciente el enemigo de ver en una flaca Muger tan eſtraña fortaleza, ſe empeñò en batir de nuevo ſu conſtancia. Haviale ya diſparado fuertes tiros ſu furor, disfrazado entre velos de bondad; pero viendo burlados los aſſaltos de ſu paliada aſtucia, ſaliò á perſeguirla cara á cara. Apareciaſele frequentemente en figura de Maſtin, y de otros horrendos monſtruos, para eſtorvar el progreſſo de ſus eſpirituales exercicios. No dexó arbitrio, que no probaſſe ſu malicia, para derribar eſte baluarte de firmeza: ofreciale à la viſta objetos horroroſos, al oido eſpantoſos ruidos, deſpreciando ſu perſona con inſolentes improperios. Pero esforzada nueſtra Ana con los alientos, que miniſtra la virtud, ni conociò el ſuſto, ni el temor. Los miſmos virtuoſos exercicios, que pretendia eſtorvarle el enemigo, eran el poderoſo ſagrado, donde ſu alma ſe hacia fuerte, para volver con animo al combate.

Bien pudiera exclamar en eſtas ocaſiones ſu corazon perſeguido aquellas ſentidas

quem in ſe continebat incluſum. Ghisler. in hunc loc. expoſit. 3.

(41) Gregor. Brunell. apud Picin. de lil. n. 124.

(42) S.Chryſoſt. Hom 1. de fide Annæ.

(43) *Et quia acceptus eras Deo, neceſſe fuit, ut tentatio probaret te.* Tob. c. 12. n. 13.

voces

voces del Propheta Coronado: (44) *Inimici mei animam meam circumdederunt, os eorum loqutum est superbiam.* Pero como no havia distincion entre verse combatida, y hallarse victoriosa; dexando para corazones flacos essas exclamaciones sentidas de batalla, entonaba su espiritu triumphales accentos de victoria: (45) *Qui tribulant me inimici mei, ipsi infirmati sunt, & ceciderunt.* Hasta aqui parece havia Dios permitido, que afligiesse con persecuciones à nuestra Ana, previniendole, que, como á otro Job, no tocasse en su persona. (46) Alguna sospecha le quedaba al enemigo de conseguir el triumpho, si ensangrentara sus garras en el cuerpo; y para convencer la Magestad Divina su imaginacion rebelde, le alargò los dominios à la carne. (47) Aqui fue emprender esta bestia nuevo rumbo en su conquista, presentandole la batalla mas sangrienta. Abandonó las flacas armas de sus espantos, y dicterios, confiado en las municiones de sus manos. Esperaba à que nuestra Ana saliesse de la Oracion, para comenzar la lid: y era esta tan cruel, è inhumana, que batiendola repetidas veces à la tierra, dexaba molida su persona: rubricando con bien sensibles señales la gravedad de sus golpes.

Brazo á brazo riñò sus lides nuestra V. Madre con Luzbél, como Jacob batallaba con el Angel de la luz. (48) Es verdad, salia, como Jacob, herida del combate; (49) pero añadia tambien nuevos tymbres á su nombre. (50) De lo sangriento, y fuerte de esta infernal bateria fue testigo varias veces

el

(44) Psalm. 16. n. 5. & 10.

(45) Psalm. 26. num. 2.

(46) *Ecce, universa, quæ habet, in manu tua sunt: tantum in eum né extendas manum tuam.* Job cap. 1. num. 12.

(47) *Ecce in manu tua est, verumtamen animam illius serva.* Idem c. 2. n. 6.

(48) *Ecce vir luctabatur cum eo.* Genes. c. 32. n. 24.

(49) *Tetigit nervum femoris ejus, & statim emarcuit.* Ibidem n. 25.

(50) *Nequaquam Jacob appellabitur nomen tuum, sed Israel.* Ibid. n. 28.

el eſtrago de ſu celda , y las ruinas de la enfermeria: pero mejor lo textifica lo herido de ſu perſona; pues los cardenales, y heridas, con que ſeñalò ſu cuerpo, de la cabeza á los pies, la infernal ſevicia, publicaban, que era un Job de los pies á la cabeza. (51) O invencible padecer! Quien no admira tan fuerte tolerancia en femenil flaqueza. De la flor de el Dioſpyro ſe admiró juſtamente la curioſidad de Plinio. (52) Tiene en ſu copa eſta flor, eſcribe el miſmo, unas menudas piedras, que ſiendo en figura, y color emulacion de Margaritas, compiten en lo ſolido de ſu firmeza con la piedra mas precioſa. (53) Pues no vì nunca, exclama ſu erudicion, mayor milagro en lo natural: (54) *Nec quicquam majore quidem miraculo aſpexi*; porque nacer una piedra tan firme de una planta tan endeble, es ſingularidad exquiſita, y admirable.

Lo que en la hiſtoria de Plinio puede atribuirſe á ficcion, ſe acreditò en nueſtra Difunta realidad; porque en la delicadeza, y ternura de Muger engaſtò una piedra robuſta en el ſufrir. Pues no dexen de admirarla los hombres, que tambien ſe ha hecho digno paſmo de los Angeles. Aquel eſpectaculo de admiracion, que propone S. Pablo, tiene genuina inteligencia en nueſtra Madre San Pedro: (55) *Spectaculum facti ſumus mundo, Angelis, & hominibus*: *ſpectaculum dignæ admirationis*, expone Cornelio. (56) Prevaleciò tan firme en tan ſangrienta lid la virtud de nueſtra Madre, como ſi gozara ſu cuerpo prerrogativas de inſenſible; porque, ſiendo herida, y tan cruelmente vulnerada, toleraba

D2 eſtos

(51) *Percuſsit Job ulcere peſsimo à planta pedis uſque ad verticem ejus.* Job c. 2. n. 7.

(52) *Nihil eſt mirabilius.* Plin. lib. 27. cap. 11.

(53) *Gerit in cacuminibus lapillos candore, & rotunditate margaritarũ, duritia vero lapidea.* Ibidem.

(54) Idem ibidem.

(55) 1. ad Corinth. c. 4. n. 9.

(56) Cornel. hic.

eſtos ultrages con immobilidad de piedra. Pues eſte es el eſpectaculo, que ſe grangea entre los Angeles digna admiracion, eſcribe el ſubtil Villarroel; (57) porque es nueva maravilla, que reſiſta la docilidad de una carne delicada, à quien cediera el Diamante ſu firmeza. Es oportuno expreſsivo de la fragilidad de nueſtro barro la metaphora del vidrio; y en la carne herida de nueſtra V. Ana logró ſu primor la analogia. El vidrio ſe quiebra, pero no ſe dobla; y en las quiebras, y heridas, que padeciò en ſu carne en tan dilatada cruel perſecucion, ſiempre eſtuvo en ſus propoſitos inflexible ſu virtud. Pues eſte es el eficaz poderoſo argumento, que convence a los hombres al aſſombro; porque no puede dexar de eſtrañarſe una Muger de tan heroico esfuerzo, que junte la fortaleza, y ſolidez del Marmol, con la fragilidad del vidrio.

Juſtamente debe admirarnos, que burlaſſe nueſtra Madre el infernal furor, como otra torre de David; (58) pero no apure el paſmo la inſpeccion de ſus victorias; que tenemos mas que admirar en lo fuerte de ſus armas: (59) *Mille clypei pendent ex ea; omnis armatura fortium.* Con todas las armas de los fuertes ſe preparaba ſu alma à los combates: eſto es, dice Ricardo, pertrecharſe de todas las virtudes. (60) Armaba ſu eſpiritu con aquellas armas del Cielo, que aconſeja á los de Epheſo S. Pablo; que es ſeguir à Chriſto por el aſpero camino de ſu Cruz, veſtidos de mortificacion: (61) era tan rigida, con la que afligia ſu cuerpo,

(57) *Spectaculum apparet Angelis dignum, quòd prævaleat fragilitas, cui cederet adamas.* Villarr. tom. 1. Tautol. 5. Didaſc. 19. n. 7.

(58) *Sicut turris David, quæ ædificata eſt cum propugnaculis* Cantic. c. 4. num. 4.

(59) Ibidem.

(60) Richard. Victor. apud Ghisler. in hunc loc. in Append. expoſit. SS. P. P.

(61) *Induite vos armaturam Dei.* Ad Epheſ. c. 6. n. 11.

po, que solo pudiera tolerarla la fortaleza de su espiritu. Eran frequentes sus disciplinas, sus asperezas, y cruzes continuadas: fortalecia cõ apretados cilicios sus delicados brazos, y una gruessa doble cadena era el cruel ceñidor de su cintura: precissas insignias, dice el Sabio, en nuestra V. Madre, si consigue el blason de Muger Fuerte: (62) *Accinxit fortitudine lumbos suos, & roboravit brachium suum.*

Fue el cingulo entre los Antiguos symbolo de lo fuerte; y asi, dice Homero, le consagraban á Marte. (63) Entre los Macedonios, Griegos, y Romanos era inviolable ley, que todos los soldados esforzados siempre anduviessẽ ceñidos; para q̃ testificasse el exterior avito del cuerpo la fortaleza del animo. (64) En las Sagradas Letras se explica tambien un animo esforzado con la metaphora de andar ceñido. Asi lo insinuó al paciente Job la Divina Mageftad: (65) *Accinge sicut vir lumbos tuos*: lo dixo de sì David: (66) *Præcinxit me virtute ad bellum*: y lo pronunciò del mismo Dios: (67) *Indutus est fortitudinem, & præcinxit se*: luego claro argumento de la insigne fortaleza de nuestra V. Madre es la cadena, que se ciñe. En quarenta y quatro años no afloxó el rigor de tan aspera penitencia. Parece à la primera vista crueldad, pero fue industrioso arbitrio, para que no la reputassen por Muger.

De Octavio Augusto, escribe en su vida Tranquilo, (68) que queriendo dàr rigoroso castigo à un Soldado perezoso, le mandò, que publicamente anduviesse sin el cingulo; porque no era menor esta ignominia en el militar

pundo,

(62) Proverb. cap. 31. num. 17.

(63) Homer. Iliad. 13.

(64) Latini, Græci, & Macedonii apud Mendoz. tom. 1. in Reg. c. 2. n. 4. fol. 321. n. 16.

(65) Job cap. 18. n. 13.

(66) Psalm. 17. n. 33.

(67) Psalm. 92. num. 1.

(68) Tranquill. in vit. ejus c. 24.

pundonor, que ſi le mandaſſen vèſtirſe de Muger. Muger era nueſtra V. Ana, atendidos los edictos de la naturaleza; pero ſe havia transformado en robuſto varon, á beneficio de la gracia; y ſiendo el ceñidor el diſtintivo, y caracter del esfuerzo varonil; porque no le notaſſe debilidades mugeriles el enemigo comun, anduvo ſiempre ceñida à la uſanza militar: *Accinxit fortitudine lumbos ſuos, & roboravit brachium ſuum.* Eſtos cilicios de ſus brazos, y eſta cadena de ſu cuerpo eran las municiones, que la defendian del contrario. Eſte era el eſcudo, con que fortalezia ſus debilidades naturales, y vencia el arco de los fuertes; pudiendo entonar triumphante ſu valor aquel cantico de Anà Madre de Samuel: (69) *Arcus fortium ſuperatus eſt, & infirmi accincti ſunt robore*: porque alentado ſu enfermizo barro con los esfuerzos del Cielo, le quebrò flechas, y arco à los Miniſtros del Abyſmo.

(69) Reg. 1. c. 2. n. 4.

No ſerà atraſo del diſcurſo, el que en la cadena de ſu tolerancia ſe engaſte el eslabon de ſu abſtinencia. Obſervò nueſtra Madre en ſu bebida, y alimento continuo aquella ſobriedad, y templanza, que nos aconſeja S. Pedro. (70) Además de los ayunos regulares, era ſiempre tan moderado ſu alimento, que parecia obſervar un ayuno continuado. Subſtrajole Dios el ſentido del guſto, de tal modo, que no percibiendo nunca dulzura en ſus groſſeros manjares, ſe alimentaba de ſinſabores, y de hieles. Iba Dios labrando en nueſtra V. Difunta un retrato vivo

(70) *Sobrii eſtote.* 1. Petr. c. 5. n. 8. *Sobriè :: vivamus in hoc ſæculo.* 2. ad Tit. c. 2. n. 12.

vivo de ſu Paſsion Sagrada; y, para que ſalieſſe la copia parecida á ſu Sagrado Original, fue preciſſo guſtaſſe las amarguras de la hiel. Tan exceſsiva, y ſingular contemplo eſta mortificacion, que parece, excede la copia à ſu exemplar. Eſtando nueſtro Redemptor en el trance de agonia, le adminiſtrò la malicia Hebrea una bebida amarga; mas advierte el Evangeliſta, que llegando ſu Mageſtad à guſtarla, no quiſo beberla; (71) Pues, ſi rehuſa el Redemptor apurar la amargura de eſte vaſo, como diſpone, que ſu Sierva lo guſte tan de continuo? Puede acaſo el Original en eſte punto ſer excedido del retrato? No quiſiera, como temerario, tropezar en tan ardua navegacion; mas ſobre la tabla ſegura, que me ofrece el Redemptor: *Opera, quæ ego facio, & ipſe faciet, & majora horum faciet*; (72) ſeguirè el Norte de Auguſtin.

Contempla el Santo à nueſtro Soberano Dueño en el Huerto de Gethſemanì, rehuſando temeroſo las penas de ſu Paſsion: (73) atiende al miſmo tiempo al femenino ſexo emprender animoſo el aſpero camino de ſu Cruz; buſcando muchas, con varonil denuedo, los tormentos del martyrio: y admirando, que eſtuvieſſe la fortaleza en el ſitio del temor, y ocupaſſe el temor el ſitio de la fortaleza, lo atribuye ſu ingenio á maravilloſo cambio de la gracia. (74) Trocò el Redemptor con nueſtra debil fragilidad ſu conſtante firme robuſtez: tomó para sì nueſtra timidez, y cobardia, y nos viſtiò de ſu valor, y fortaleza. Aſsi lo executò

con

(71) *Et dederunt ei vinum bibere cum felle miſtum, & cum guſtaſſet, noluit bibere.* Matth. c. 27. n. 34.

(72) Joan. c. 13. n. 12.

(73) *Cœpit pavere, & ædere: : Triſtis eſt anima mea uſque ad mortem: : Transfer Calicem hunc à me.* Marc. c. 14. n. 33. 34. & 36.

(74) S. Auguſt. tom. 8. in Pſalm. 103. & tom. 10. Serm. de Paſs. Dom.

con David el Rey Saul, para que falieffe à la lid con Goliath; (75) y afsi prefumo, lo executò tambien con efta Sierva fuya el Rey eterno de la Gloria; para que aquellas hieles, que myfteriofamente rehusò en la Cruz fu Mageftad, firvieffen en la Cruz de efta Muger de dulce lifonja à fu valor.

(75) *Et induit Saul David viftimentis fuis, & impofuit galeam æreã fuper caput ejus, & veftivit eum lorica.* Reg. 1. c. 17. n. 38.

Ya tenemos à nueftra V. Madre en el Calvario de fus penas, y no faltò, á lo que creo, la pafsion de las efpinas. Padeciò en los ultimos feis años de fu vida intenfifsimos dolores en los ojos, y cabeza; tanto, que la fuerza del dolor le robò de los ojos la luz con una penofa ceguedad. Pues quien, al ver atormentada tan cruelmente la cabeza de nueftra Ana, no dirà, que fon efectos de una gloriofa Corona.? Pero efcuchen el fuceffo, para que la piedad funde el difcurfo. Apareciòfele à la V. Madre nueftro Maeftro Soberano en trage de Nazareno: que fiempre, que debiò efte favor à fu Dignacion Sagrada, veftia fu Mageftad efta librea; ò para animarla à la tolerancia de fus trabajos con la efpeculacion de fus tormentos; ò porque, fiendo la Venerable efpecialmente devota del paffo de la Cruz, y la Corona, lifonjeaba de efte modo fu devocion, y ternura. Lo que en efta vifion le dió à entender fu Mageftad, fegun comunicò á fu Director, fue, que aun le faltaba mucho, que padecer. Yo prefumo de fu profundo filencio, que dixo la fubftancia de lo que havia entendido, callando las circunftancias de lo obrado; pues fe hace verofimil, repitieffe Dios con nueftra Ana el favor, que hizo á la de Sena, poniendole por fu mano la Corona; porque

que desde aquel punto comenzò á sentir, con Cathalina, molestissimos dolores de cabeza, rebeldes á toda humana Medìcina.

Dos Coronas le ofreciò la Megestad Soberana á Santa Cathalina de Sena : una de crueles punzantes espinas: otra de piedras mui preciosas. (76) Mas torciendole el semblante á la preciosidad de las piedras, con que podia enriquecerse, abrazò las espinas, para poder mortificarse : bien entendida, en que las espinas crueles, que le componian el cilicio en el corto espacio de esta vida, le texian la Corona de preciosidades en la eterna. No sé, si à nuestra V. Ana le ofreciò las dos Coronas su Esposo JESUS, para que hiciesse entre ambas á su arbitrio la eleccion : lo que se conjetura bien del sucesso es, que la favoreciò Dios con la de espinas en el Mundo : por lo que debe persuadirse la piedad, le aya Dios puesto en el Cielo aquella de piedras preciosas, que escribe el Propheta Coronado: (77) *Posuisti in capite ejus coronam de lapide pretioso.* Muchas laudatorias reflexiones ofrecia al discurso esta Corona ; pero las dexo al piadoso ; que, porque no me punzen sus espinas, voi de passo.

(76) Ita narratur in ejus vita.

(77) Psalm. 20. n. 4.

Tan gravemente oprimieron los trabajos à nuestra V. Ana, que ciega, y tullida, la postraron en la cama : no para que lograsse en ella algun alivio en sus dolores, sino para apretarle con mas fuerza los cordeles. El lecho de la Esposa era de flores: (78) el de nuestra V. Madre no tenia mas flores, que sus trabajos, y penalidades ; pero trabajos, y penalidades los transformaba su paciencia en flores. Oprimida

(78) *Lectulus noster floridus.* Cant, c. 1. n. 16.

mida en tan rigorosa fuerte tortura, pasó algunos años de su vida; pero no dixe bien, que no puede llamarse vida, la que està de tantos trabajos abastada. A las puertas del Rico Avariento estaba embuelto en miserias el mendigo Lazaro. Pero es digno de reparo el estilo, con que lo expressa el Evangelio: (79) *Jacebat ad januam ejus ulceribus plenus.* Esta palabra *jacebat* es voz propria de epitaphio; porque con *aqui yace* comienzan las inscripciones del sepulcro. Pues como pinta el Evangelista à Lazaro, estando vivo, como si estuviera depositado en el sepulcro? Porque estaba al mismo tiempo vivo, y muerto. Hallabase el pobre Lazaro anegado en el mar de sus llagas, y trabajos: y quien tiene su vida, dice Seneca, cargada de penas, y dolores, experimentando los rigores de la muerte, solo tiene la imagen de quien vive. (80) Sumergida en tan profundo golfo de trabajos nuestra difunta S. Pedro, padecia aquel cuerpo de la muerte, de que se quexa S. Pablo: (81) *Quis me liberabit de corpore mortis hujus?* Pero con sufrimiento tan estraño, como si padeciera la muerte de su cuerpo. Quatro meses antes de espirar se le doblò el padecer à su constancia; aunque no se doblò su constancia al padecer. Nunca declinô aquella briosa robustez de espiritu, con que siempre tolerò lo adverso; antes, á lo de Pablo, cobraba vigores nuevos su espiritu con la enfermedad del cuerpo. (82)

Llegó el caso, de que se le diesse al lienzo la ultima mano, para dexarle à su original perfectamente parecido. Extendieronse à todos

(79) Luc. c. 16. n. 20.

(80) *Vires habet mortis lentè dùm trahitur vita gemitibus.* Senec. in Hercul. Oetæo. Act. vers. 780.

(81) Ad Rom. c. 7. n. 24.

(82) *Virtus in infirmitate perficitur.* 2. ad Corinth. c. 12. num. 9.

dos sus miembros los dolores. Llenòse su cuerpo, como el de Job, de manchas, y cardenales: (83) *Cutis mea denigrata est : : induta est caro mea sordibus.* Haviale afligido siempre con aquella mortificacion de JESUS, que manda Pablo; y era forzoso, se estampasse la vida de JESUS en todo el cuerpo. (84) Tan impressas se le notaron, quando ya difunta, las señales de las llagas en las manos, y en los pies, que pudo decir lo que Pablo con verdad: (85) *Ego enim stigmata Domini Jesu in corpore meo porto.* Mas nadie presuma, que este exterior horror, con que se muestra su carne denegrida, puede acaso ser testimonio de alguna fealdad interna; porque al passo, que estas señales caracterizan su paciencia, son demonstracionès de su interior hermosura. En ninguna parte estuvo Christo mas obscurecido, que en el Throno del Calvario; (86) pero en parte alguna, dice Isaias, estuvo tampoco mas hermoso. (87) Aquellas llagas, y cardenales, dice Bernardo, que al parecer afeaban su hermosura, eran purpureas rosas, que daban ayre á su belleza. (88)

Pues estas manchas, que al parecer denigran á nuestra Venerable, hacen su hermosura mas plausible. Oiganselo decir à ella misma, usurpandole las voces á la Esposa: (89) *Nigra sum, sed formosa, filiæ Hierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Hermanas, y hijas mias, es verdad, que estoi ofuscada, y denegrida en el color; pero sabed, que está tan agraciada mi beldad, como la piel de Salomon: *Sicut pelles Salomonis; id est, Christi*, expone Cornelio. (90) Segui la Cruz

E 2 del

(83) Job c. 30. n. 30. & c. 7. n. 5.

(84) *Semper mortificationem Jesu in corpore nostro circunferentes, ut & vita Jesu manifestetur in corporibus nostris.* 2. ad Corint. c. 4. n. 10.

(85) Ad Galat. c. 6. num. 17.

(86) *Non est speciés ei, neque decor.* Isai. c. 53. n. 2.

(87) *Iste formosus in stola sua.* Idem c. 63. n. 1.

(88) *Vere flores rubentes, & ardentes; rubentes sanguine pasŝionis, & ardentes igne Charitatis.* S. Bern. ap. P. Emman. Bernardes in sua nova Floresta tom. 5. fol. 366.

del mejor Salomon èn los trabajos de mi vida; y en credito de mi tolerancia, me cediò las negras señales de su piel hermosa. Esto fue adornarse de aquella feliz negrura, que produce, segun Bernardo, en el alma el mayor candor, en el entendimiento luz, y en la conciencia puridad. (91) Y, si el Cielo, como dice David, lo extiende Dios, como la piel; (92) haviendose extendido tanto en padecer adversidades, y trabajos la piel de nuestra V. Ana, puede allà conjeturar vuestra piedad los grados crecidos de su gloria, interin, que doi vista al segundo punto de la idea, que es el segundo adorno de su vida.

(89) Cantic. c. 1. n. 4.

(90) Cornel. in exposit. hujus loci sensu 2.

(91) *Fœlix nigredo, quæ mentis candorem parit, lumen scientiæ, conscientiæ puritatem.* S. Bern. Serm. 25.

(92) *Extendens Cœlum, sicut pellem.* Psalm. 103. n. 2.

PUNTO II.

D*Ecor ad exercendam virtutum gratiam.* Que un alma, que entre tantas adversidades, y trabajos se mostrô por Dios tan sufrida, sea del todo virtuosa, se hace bien creible consequencia. Asi como descubre sus quilates el oro à las violencias del fuego, se manifiesta en padecer trabajos la virtud, escribe el Sabio. (93) El estrecho campo, dice mi Gran Basilio, de las adversidades es el taller, donde labra el hombre las virtudes. (94) Luego quien tantos golpes de trabajos, y adversidades padeció, gran caudal supone de virtud. Larga Provincia se le ofrecia al discurso, si huviera de correr el campo de todas sus virtudes; pero no es facil, no, examinarle al Sol sus resplandores. Cada accion, y virtud de nuestra Madre San Pedro era abundante digna materia, para un largo Panegyrico: con que

(93) *Tamquam aurum in fornace probavit illos.* Sapient. c. 3. n. 6.

(94) *Viri verò virtutẽ conflant vitæ adversa.* S. Basil. Magn. orat. 16.

que mal podré hablar de todas ſus virtudes en eſte Panegyrico, ſino las ciño, y eſtrecho á algun compendio. Arbitrio es eſte, que me enſeñò la notoria prudencia de mi venerado Prelado, y ſu ſabio Director, dandome noticia de ſu conducta exemplar. *Fue*, dice, *la V. Madre mui obſervante en ſu Inſtituto, pobre, humilde, y obediente con extremo; y para decirlo de una vez: floreciò en toda eſpecie de virtud*: aqui echò ſu diſcrecion por el atajo, reduciendo ſus virtudes à compendio; porque el mejor arbitrio, para dibuxar llanamente ſus muchas perfecciones, es decir, fue un mapa de virtudes. *Tenia*, añade el informe, *continua preſencia de Dios*. Anuncio ſagradamente feliz! Qué indicio mas convincente de ſu ajuſtada perfecta vida, que el recuerdo continuo de la Divina preſencia: *Ambula coram me, & eſto perfectus*, dixo Dios à Abraham: (95) epilogando en ſu Divina preſencia los apices de la perfeccion.

(95) Geneſ. c. 17. n. 1.

No dexaba nunca la eſpiritual preſencia de ſu Eſpoſo nueſtra V. Ana; y aſsi la regalaba ſu Mageſtad mui de ordinario con ſu ſagrada preſencia: no ſe empleaba en exterior exercicio de mortificacion, y virtud, en que no le acompañaſſe viſiblemente el Redemptor; porque, al paſſo que le havia Dios quitado la viſta corporal, para que no divirtieſſe ſu alma en objetos caducos, y terrenos, le havia dado una ſuperior interna luz, para vèr los ſoberanos. (96) En el Choro, mientras ſe cantaban las Divinas alabanzas, regiſtraba en la ſilla de cada Religioſa una alada Celeſtial Inteligencia; porque favoreciò Dios

(96) *Sicut tenebræ ejus ita & lumen ejus.* Pſalm. 138. n. 12.

tanto à eſta virtuoſa criatura, que parecia gozar gages de bienaventurada. De eſte eſpiritual intimo comercio con lo Divino, nacia aquel deſprecio ſin exemplar de lo terreno. Aquella rigoroſa abſtraccion de criaturas, que ſiempre admiraron vueſtros ojos, tenia en eſte ſagrado principio ſus influxos. Deſpreciò en ſu profeſſion al mundo, como lo executan todas; aunque no sé, ſi todas aſsi deſprecian al Mundo. Muchas dexarian en el ſiglo mas caudales; nueſtra Venerable dexò mas que otras, los caudales del ſiglo; porque ſi eſte deſprecio, y renuncia, dice Gregorio, ſe peſa mas por el afecto, que por el tributo; (97) aqui teſtificò la experiencia lo grande de ſu renuncia: porque fue tan valiente la reſolucion de dexarlos, que jamàs, como la Muger de Loth, volviò el roſtro para verlos. (98)

Bien puede decir de nueſtra V. S. Pedro, que el tiempo, que habitò en el retiro del Clauſtro, no viviò ſu eſpiritu en el Mundo: que no vive, à lo que pienſo, en la tierra, quien de ſus criaturas, y vanidades ha perdido la memoria. Intentando el Redemptor reducir los corazones de la malicia Phariſaica, les habla ſu Mageſtad eſta ſentencia: (99) *Vos de mundo eſtis, ego non ſum de hoc mundo*: *non ſum in hoc mundo*, conſtruye Auguſtino el Texto. (100) Voſotros ſois de eſte Mundo, y reſidis en èl; pero yo no tengo en èl mi habitacion. Eſtraña ſentencia al parecer! Todo hombre tiene en el Mundo ſu morada, mientras no dexa las miſerias de eſta caduca vida. Pues ſi Chriſto, y los Phariſeos igualmente viven en el Mundo, como ſe dice, que los Phariſeos

(97) *Hac in re affectũ debemus potius penſare, quam cenſum.* S. Greg. Pap. Homil. 5. in Evág.

(98) *Reſpicienſque uxor ejus poſt ſe.* Geneſ. 19. n. 26.

(99) Joann. c. 8. n. 23.

(100) S. Auguſt. tract. 38. in Joann.

riſeos le habitan, y que ſu Mageſtad no tiene en èl ſu reſidencia? Porque, aunque el lugar habitado es uno miſmo, ſon diferentes los afectos. No ſe regula la habitacion, y domicilio por la circunſcripcion externa del lugar; ſino por el afecto interior del corazon. Chriſto habitaba en el Mundo, deſpreciando ſus pompas: los Phariſeos miraban con apego ſus delicias: el Salvador vivia negado á ſus placeres: los Phariſeos engolfados en ſus caducas vanidades. No eſtá en el Mundo, quien tiene colocado el corazon, en donde no alcanzan los pies: eſtà en el Mundo, quien, donde fixa los pies, tiene pueſto el corazon: y ſe dice, que Chriſto no habita en el Mundo; porque, mirando ſus vanidades con deſprecio, colocaba ſu corazon en el Celeſtial Palacio: *Non ſum in hoc mundo.*

Fuera del Mundo vivia nueſtra V. San Pedro; porque, deſde que puſo los pies en la Clauſura, perdiò de todas ſus vanidades la memoria. Su cuerpo eſtuvo en el Mundo; pero deſviò tanto ſus afectos de las criaturas del Mundo, que ſolo aſpiraba, con S. Pablo, al familiar trato del Cielo. (101) O vivo eficaz exemplo, para los que habitan el Clauſtro! Pero que ſevero Fiſcal para los que no ſiguen ſu exemplo. El dia primero, que viſtiò el Sagrado Avito, negandoſe à aquellas honeſtas diverſiones, que canoniza la coſtumbre en tales lanzes, pidiò â una confidente ſuya, la guiaſſe al Choro alto; que por el rigor de la eſtacion, era el ſitio mas oculto. Alli perſeverò conſtante en Oracion fervoroſa deſde las ocho de la noche haſta las tres de la maña-

(101) *Noſtra converſatio in Cœlis eſt.* Ad Philip. c. 3. n. 20.

na,

na. Y aun se huviera extendido à mas su ardiente ansia, sino temiera la encontrassen las centinelas, que à la Esposa. (102) Estas mismas siete horas de oracion observò en el curso de su vida con inalterable tesón, mientras pudo tolerarlo su salud; porque sacò de la primera noche tan vivas ansias de unirse con su Amado, como si huviera salido embriagada con el amor Divino.

De sì dice la Esposa en sus epithalamios, que la introduxo su Esposo en la celda de los vinos. (103) En aquella oficina de Dios, donde se bebe Charidad, dice Guillelmo: (104) celda, que siendo habitacion del Espiritu Santo, dice Bernardo, sale de ella encendida el alma en el zelo de su Esposo: (105) aqui la ordenò Dios en su amor santo; (106) que fue adornarla de todas las virtudes en dictamen de Augustino. (107) Las voces, y sucessos de la Esposa, los hizo suyos esta virtuosa criatura. Introduxola su Esposo en el retiro de esse Choro: passó la noche absorta en las contemplaciones de su Amado; y saliò de aqui tan abrassada en su Divina llama, como llena del santo zelo de su honra. Tan vivamente ardia en el fuego del amor Divino, que, qual abrassada Maripoса, galanteaba su mismo incendio en movimiento continuo. A las onze de la noche se retiraba del Choro à la Celda, para continuar de madrugada su vigilia. Esto es copiar puntualmente aquellas ansias de la Esposa en buscar de noche à su querida prenda. (108) Pero, si es la Muger Fuerte, como no ha de ser centinela vigilante de los silencios de la noche? (109) *De nocte surrexit, deditque*

(102) *Invenerunt me vigiles, qui custodiunt Civitatem.* Cant. c. 3. n. 3.

(103) *Introduxit me rex in cellam vinariã.* Cant. c. 2. n. 3.

(104) *Vinum, quod in cella Dei bibitur, est charitas, & amor.* Guilielm. apud Alap. hic in 2. sensu.

(105) *Cella videtur fuisse vinaria illa domus, in qua erant discipuli congregati:: in ea vinum zeli in charitate ferventis reconditur.* S. Bernard. Serm. 49. & 23.

(106) *Ordinavit in me charitatem.* Cant. c. 2. n. 3.

(107) *Nihil est aliud órdo amoris, quam perfecta, & vera virtus.* S. Augusl. lib. 15. c. 22. de Civit. Dei.

que prædam domesticis, & cibaria ancillis suis. De noche se levantaba, dice el Sabio, para alimentar à sus domesticos. Si miraria à expressar en esta clausula Salomon el humilde laborioso exercicio, en que sirviò Ana á este Convento? Lo cierto es, que se alimentaba esta Venerable Comunidad del pan que amassaba su sudor; pero habla aqui el Sabio, dice Beda, de un alimento espiritual, que ministraba á las de su casa esta Muger. (110) En los silencios de la noche robaba luces de Celestial doctrina en su oracion elevada, para alimentar à su familia.

Pero ázia donde mas se explicaba su amorosa ansia, era en la veneracion de la Sagrada Eucharistia. Qual Aguila generosa tenia en esse Augusto Sacramento el alimento mas dulce de su espiritu. (111) el dia que recibia esse Divino Pan de Angeles, se exarcebaban sus dolores. Como otro Elias, con la fortaleza, que le comunicaba este Sagrado Pan, pudo llegar entre tantas fatigas hasta el Monte del Señor. (112) Haciase conducir, quando ya ciega, y tullida, al impulso de dos Religiosas jovenes (que para tirar esta carroza de fuego bastaban dos Cherubines) à la puerta del Comulgatorio, para recibir este alimento Soberano. Bien podemos decir, que aqueste modo de obrar la califica de prodigio en el amor. Atiendan una Prophecia de Ezequiel, que viene aqui mui literal: (113) *In humeris portaberis, in caligine effereris, quia portentum dedite domui Israel.* Serás llevado en ombros, le dice Dios al Propheta, te con-

(108) *Quæsivi per noctes quem diligit anima mea.* Cant. c. 3. n. 1.

(109) Proverb. c. 31. n. 15.

(110) *Surgit autem de nocte, cum ad agendam etiam proximorum curã se solicité accingit* Beda apud Corn. hic.

(111) *Cœlestes appeto cibos.* Picin. verb. *Aquil.*

(112) *Et ambulavit in fortitudine cibi illius usque in mõtem Dei.* Reg. 3. c. 19. n. 8.

(113) Ezech. c. 12. n. 6.

ducirán otros en tu penosa ceguedad; porque te hice un portento en la Casa de Israel. Fue Ezequiel conducido de este modo; porque en la Casa de Israel era un portento: luego bien podemos llamar á nuestra V. Difunta el portento de esta Casa; pues fue con las mismas circunstancias conducida.

Eran tan fuertes los impentus de su amor àzia el Augusto Sacramento del Altar, que ni los mayores estorvos pudieron impedir su adoracion. Estando calentando el horno en cumplimiento de su empleo, dia de la Aparicion de mi Archangel S.Miguèl, tocaron la campana á la Sagrada Comunion. Encendiòse mas el racional horno de su pecho, con la meditacion de aquel Pan Soberano, que pudo encenderse el material, para sazonar el pan terreno: hincòse de rodillas para adorarle reverente; acaso bien agena de poder vèr su semblante. Pero ò prodigios del amor, y favores estupendos del Soberano Poder! Quatro fundamentales paredes, que mediaban entre el horno, y Tabernaculo, hicieron competente lugar, para que Ana adorasse el Sacramento. Aqui seria exhalarse nuestra Ana en afectos amorosos, y en ternissimos deliquios. Aqui los suavissimos raptos de su corazon encendido, que buscaba su esphera como fuego. Aqui seria assomarse por los ojos toda el alma repitiendo aquellas voces de la Esposa: (114) *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Mi Dueño, mi dulce Esposo, expressando finezas, correspondiendo à mis ansias

(114) Cant. c. 2. n. 9.

ansias amorosas, se dexa vèr por canceles, y ventanas.

Mas no acaben de admirar el portento, hasta que oigan el motivo. Es el amor de Christo mi bien reciprocamente atento: no puede déxar de amar, viendose amado. Atendia las ansias finas, que alentaba su Esposa, para adorarle en presencia: queria su Magestad ser adorado en presencia, correspondiendo à las ansias de su Esposa: ardia el fuego con harta violencia en la meditacion de Ana: (115) no ardia menos el de Christo en la Sagrada Eucharistia: y como à fuertes incendios ceden su peso los mas robustos edificios; se dieron por vencidas las quatro fuertes paredes al violento impulso de tan ardientes volcanes; dexando abierto passo franco, para que los fuegos fuessen á sù centro. No es tan estraño este portento, que ya otra vez no le admirasse el Mundo. Con el Glorioso San Antonio de Padua obrò su Magestad semejante maravilla. Mas no pretendo con la identidad de prodigios, que se equivoquen los meritos; porque no ignoro, que unos mismos favores pueden hacerse á sujetos desiguales; pero es cierto, que favor tan maravilloso, y singular supone en nuestra Venerable Ana mucha copia de virtud, acalorada con la llama de su amor.

(115) *In meditatione mea exardescet ignis*. Psalm. 38. num. 4.

De tan ardiente fragua de amor Divino, como avivaba su pecho enamorado, resaltaban no pocas centellas en beneficio del proximo. Zelaba tanto la honra de su Esposo, que era la Predicadora de este

 Claus-

Clauſtro; pudiendo decir con David, que el zelo de ſu Caſa la comiò. (116) No ceñia ſus correcciones à exteriores defectos, que tambien ſe extendian á los penſamientos mas ocultos. Concediòle la Divina Mageſtad una ſuperior Divina luz, con que regiſtraba los ſecretos del humano corazon: y como no havia penſamiento oculto para ſu entendimiento iluſtrado; haſta las imperfecciones imaginadas eran materia de ſu zelo. O, y quantas maquinas, que forjaba la idea, experimentaron el deſtrozo de ſu charidad abraſſada! Quedando las Religioſas en tales lances, al paſſo, que confuſas, y admiradas, chriſtianamente corregidas. Pero que haces Muger valiente? Donde eſtà tu profundo inimitable ſilencio? Donde tu humilde religioſiſsimo recato? Dexa para Religioſas de otro eſtado eſſe ſuperior empleo, que no dice bien eſſe empleo con la humildad de tu eſtado. Mira, que llegarà el lance, en que encendidas tus hermanas con las centellas de tu fogoſa charidad, te digan lo miſmo, que los Hebreos à Moyſes: (117) *Quis te conſtituit judicem ſuper nos?* Quien te ha conſtituido en el empleo de Prelada, para que aſsi corrijas nueſtras obras?

(116) *Zelus domus tuæ comedit me, & opprobria exprobrantium tibi ceciderunt ſuper me.* Pſalm. 68. n. 10.

(117) Exod. c. 2. n. 14.

Bien pudo ſucederle aſsi á nueſtra V. Madre; y lo cierto es, que llegó el caſo, de que aſſi le ſucedieſſe. Pero queriendo atajar ſu zelo Religioſas de la primer authoridad, reſpondia nueſtra Madre con ingenua candidez: *No puedo mas; me preciſſan, que obre aſsi,* Que dices, inſigne Muger! Pues no tienes libertad? Parece, que no; que

que en eſtas operaciones era toda de JESUS. Es eſte el eſpiritu de nueſtra Madre San Pedro, ò es el eſpiritu de Pablo? *Vivo ego, jam non ego; vivit veró in me Chriſtus,* decia de sì el Apoſtol. (118) Vivo yo, pero yo no vivo ya; porque vive en mi JESUS. Solo en la fragua de ſu amor ſe pudo unir tan grande contrariedad. Tan perfecta imagen de JESUS, decia el Apoſtol, traigo eſtampada en mi pecho, que ſoi Pablo, y no ſoi Pablo. Soi Pablo, ſi miran al exterior de mi perſona: no ſoi Pablo, ſi atienden al fuego de mi lengua. Vivo yo; porque por mi alma tengo vida: no vivo yo; porque aſsiſte en mi una Divina forma, que vivifica la vida de mi alma. Segun el hombre exterior es el Apoſtol Pablo: ſegun el hombre interior es el Apoſtol Chriſto; porque ſe vieran eſtampadas las glorias de Chriſto, ſi le abrieran el pecho à Pablo. En aquella enfatica reſpueſta, que animò nueſtra Difunta, hizo ſuya eſta Apoſtolica ſentencia: *Vivo ego, jam non ego; vivit verò in me Chriſtus.* Vivo yo; porque debo à mi Alma el aliento, que reſpiro: no vivo yo; porque quien vitaliza eſtos impulſos es mi Eſpoſo. Soy yo, quando os corrijo, ſi me mirais á la cara; pero no ſoi yo; porque es JESUS, el que me impera. Si quiero ſuſpenderme en corregir, no puedo hacerlo; porque dulcemente me violenta un ſuperior Divino impulſo. No cabia ya en ſu pecho tanto fuego: y porque no ſofocaſſe ſu vida, ni ofendieſſen la vida de ſu alma, reſpiraba un mongibelo

(118) Ad Galat. c. 2. n. 20.

anima-

animado por su boca, rompiendo volcanes por su lengua: (119) porque desmintiera el caracter de fuerte Muger, si le faltara en la lengua la Ley de la Charidad: (120) *Lex clementiæ in lingua ejus: Lex charitatis*, leyò el Hebreo.

Pues aun falta el mayor primor de su heroica Charidad. De la Oracion la sacaba ordinariamente el zelo de la honra de su Amado, para socorrer al proximo. Alli recibia las Divinas luces, con que registraba en sus Hermanas los deslizes; y dexando la Divina presencia, emulacion dulce de la Gloria, salia intrepidamente al socorro de las almas. Pues como dexa nuestra Venerable à su querido Dueño, por seguir à sus Hermanas, debiendo, segun intima un Oraculo Divino, dexar à sus Hermanas por el seguimiento de su Dueño? (121) No parece, que el dexar la presencia de su Amado de este modo, califica de heroico su cariño. Pero que engaño! Esto, que superficialmente mirado, parece tibieza de su amor, es accion propria de un abrassado Seraphin. Aquel, que por curar à Isaìas, dexò la asistencia del Altisimo, se hace oportuno lugar en la prueba del concepto; mas porque sea la prueba femenina, dexo el Seraphin, por el amor de Magdalena.

Arrepentida de sus vanidades, se fué á buscar, y à ungir á Christo en casa del Phariseo, y fue esta accion tan heroica en el aprecio de JESUS, que acreditò de grande este impulso de su amor: (122) *Dilexit multum*. Enferma Lazaro de muerte; y para dàr

(119) *Ex abundantia cordis os loquitur.* Matth. c. 12. n. 34.

(120) Proverb. cap. 31. num. 26. Hæbr. lect. apud Cornel. hic.

(121) *Omnis, qui reliquerit fratres, aut sorores propter nomen meum: vitam æternam possidebit.* Matth. c. 19. num. 29.

(122) Luc. c. 7. n. 47.

dàr á su Maestro esta noticia, se vale de la cortesania de una carta. (123) Poco amante, y oficiosa se muestra en este lanze Magdalena. Mas congruente parecia, el que diligenciasse por sì misma el Medico para la salud de su hermano, como lo buscò para la suya en casa del Phariseo. Pero esta cortesana accion, que suena tibieza de su ansia, la acreditó para Christo de estremadamente fina. No es el concepto mio, que es de Basilio el de Seleucia: (124) *Vehementi amore ductæ miserunt ad Jesum.* Aqui se aplaude su amor de vehemente, y en casa del Phariseo se califica de grande. Pues como en casa del Phariseo es solo grande su cariño, y quando Lazaro enferma, toca la esphera de lo summo? Porque en casa del Phariseo dexò à su hermano por Christo: aqui por Christo dexó á Christo por su hermano; y si buscando à Christo en su conversion, ama mucho, dexando por su hermano á Christo, passò su amor à ser excesso.

(123) *Domine, ecce quem amas, infirmatur.* Joann. c. 11. n. 3.

(124) Basil. Seleuc. orat. de Resurrect. Laz.

Mucho amò en casa del Phariseo Magdalena: deseaba dexar su fineza adelantada; y para lograr este augmento apetecido, no busca en persona al Medico Soberano, valiendose para llamarle de internuncio; porque dexar à Christo, por el mismo Christo, es en la politica del amor el obsequio mas heroico. El mismo Señor saliò por fiador de esta verdad Buscale la Magdalena arrepentida; y el sitio, que le corresponde á esta fineza es la espalda Soberana: (125) *Retró secus pedes Domini.* No

(125) Luc. c. 7. n. 38.

le

le buſca, quando aſsiſte à la dolencia de ſu hermano, y ſe le hace preſente à aqueſte obſequio: (126) *Magiſter adeſt, & vocat te.* Diſtribuye ſu Mageſtad los agaſajos à proporcion de los cariños; y para caliſicar eſta charitativa operacion de mas ſubida, le concede, ſin ſer buſcado, ſu preſencia. Dexaba nueſtra Venerable Madre al Dueño de ſus finezas, y centro de ſus delicias, por ſocorrer á ſus Hermanas; y en lo miſmo, que aparentemente parecia tibieza de ſu amor, cifrò el mayor extremo de ſu heroica charidad. Y, ſi emula de Magdalena, obró accion tan eminente, gozarà tambien piadoſamente la preſencia de ſu Amante: *Magiſter adeſt, & vocat te.* En eſta noble amoroſa inquietud andaba engolfada nueſtra Madre S. Pedro, agitada del fuego del amor Divino. No podia ſu amor vèr agonizar alguna racional lampara de las que hacian le compañia, ſin aplicarle el azcite de ſu charidad fervoroſa. Eſto fue caminar ſu amor por un rumbo irregular; porque dexar de prevenir ſu lampara en la Oracion, por cebar à las demàs, no es el regular rumbo del amor.

Bien prevenìdas tenian ſus lamparas las cinco Virgines diſcretas, eſperando al Eſpoſo, para celebrar las bodas. (127) Llegan las otras cinco á pedir un poco de oleo de *Charidad de Dios*; porque vian, que à ſus lamparas ſe les extinguia la luz; (128) pero en verdad, que las dexaron ir vacias; porque todas no ſe quedaſſen en tinieblas. (129) Parece accion de mui poca

(126) Joann. c. 11. n. 28.

(127) *Acceperunt oleum in vaſis ſuis cum lampadibus.* Math. c. 25. n. 4.

(128) *Fatuæ autem ſapientibus dixerũt: date nobis de oleo veſtro: quia lampades noſtræ extinguntur.* Ibidem num. 8.

(129) *Ne forte non ſufficiat nobis, & vobis, ite potius ad vendentes, & emite vobis.* Ibidem num. 9.

ca Charidad; pues el Evangelio la aplaude de prudencia, y discrecion; (130) porq̃ es operacion de Charidad bien ordenada, no exponer la gloria propria, por cuidar las seguridades de la agena. No dudo, que estas Virgines obraron con prudencia, y discrecion, guardando el orden de la Charidad; pero, si nuestra Difunta no obrò mejor, obró, por lo menos, mucho mas. No tenian mas luz, y oleo las Vírgines discretas, que lo que hacian sus lamparas. Una lampara, como vaso estrecho, dà poca luz, y hace poco oleo; y si le daban, temian prudentemente quedarse sin ninguno, y hallarse á obscuras à la venida del Esposo. Pero como nuestra Venerable Ana era una hoguera de encendida Charidad, no le comprehendia este temor; y asi, sin que precediessen suplicas, surtia de oleo, y de luz à las lamparas domesticas. Llevòla Dios por un estraño irregular camino en padecer; y era correspondiente, fuesse irregular el del amor; porque, à no haver tenido tan estraño amor, huviera desfallecido en tan prolijo padecer.

Respiraba la fragua de su Charidad tan fogosas ardientes llamas, que aun despues de morir, quedaron calientes las cenizas. Un sucesso bien estraño será la prueba del concepto. Sélo de persona de la mayor authoridad, que lo ha examinado con rigor. Deseosa un Alma de aprovechar en virtudes, se encomendaba con instancia á sus devotas oracio-

(130) *Quinque prudentes Virgines.* Ibid. n. 2.

 nes

nes. Adminiſtrabale la Venerable algunos ſaludables conſejos; ſiendo ſiempre el principal, que ſiguieſſe lás inſtrucciones de ſu prudente Director. No acababa de reſolverſe eſta Alma en abandonar el Mundo; y tal vez enmendò ſus ocultos errados penſamientos la Venerable San Pedro. Llegò el caſo, de que murieſſe nueſtra Ana; y acercandoſe la recomendada á oſcular, y tocar las manos de la Difunta Directora, le hablò à Dios en ſu interior de eſta manera: *Si el no dexar el Mundo, y ſus criaturas me es eſtorvo, para agradar à vueſtra Mageſtad Soberana, dadmelo á entender con alguna ſenſible ſeñal de vueſtra Sierva.* Eſto fue pedir con Ezequias, que el Sol volvieſſe atrás en ſu carrera: (131) y aun ſoſpecho, ſe extendiò á mas ſu peticion, para quedar aſſegurada en ſu ſalud; porque, ſi el retroceder el Sol diez grados ſolamente fue para Ezequias indicio mui baſtante; (132) aqui ſe pide, retroceda deſde el Ocaſo al Oriente. Mas, ſi por la ſalud de Ezequias, obrò la Omnipotencia aquel milagro, en honra de ſu Sierva, y beneficio de eſta Alma, ſe obró aqui mayor prodigio; porque, llegando à tocar la mano de la Venerable, le eſtrechò la ſuya fuertemente.

El movimiento de la mano es argumento de vitalidad en buena Philoſophia: (133) el cuerpo no puede vivir ſin la aſsiſtencia del alma: verdad es, pudo eſta operacion executarſe por medio de algu-

(113) *Volo, ut revertatur retrorſum.* Reg. 4. cap. 20. num. 10.

(132) *Et reverſus eſt Sol decem lineis per gradus, quos deſcenderat.* Iſai. c. 38. n. 8.

(133) *Vita eſt motus ab intrinſeco.* Ex communi Philoſophor.

alguna Celeſtial Inteligencia : pero no concibo repugnancia alguna, en que ſe hicieſſe por el alma: luego, eſtando á eſte ſentir, volvió ſu cuerpo del Ocaſo de la ſepultura al Oriente de la vida: baxò ſu alma de la Gloria, donde nueſtra piedad la contempla, para remedio de eſta Alma. Pues que Charidad mas encendida! Un breve rato eſtuvo Pablo en el Cielo; (134) y porque dexò aquella eſtancia para alivio del hombre, ſe hacen los Interpretes lenguas para elogiarle. No pretendo temerariamente, corra abſolutamente la comparacion entre San Pablo, y nueſtra Madre San Pedro; aunque es ſeguro, que en el zelo de las almas fue nueſtra Madre San Pedro emulacion de San Pablo; pero de quien dexaba la contemplacion de Dios, que es la gloria de eſta vida, por el remedio de las almas, creible ſe hace, dexe la Gloria, que gozan en el Cielo las almas, por venir al Mundo á darles vida. Havia comenzado nueſtra Venerable à cultivar eſta Alma con ſus prudentes aviſos: regiſtraba ya con mejor luz, que eſtaba mui remiſſa en la execucion de ſus conſejos; y viendoſe con la ocaſion en la mano, para darle el mas importante ſeguro aviſo, le adminiſtrò el mas eficaz aviſo, eſtrechandole la mano. Mano fue eſta de anuncio mas feliz, que aquella de Baltaſſar; (135) porque ſi aquella fue prognoſtico de una muerte deſgraciada, (136) eſta la ſoſpecho anuncio de una mejorada

(134) *Raptum hujuſmodi uſque ad tertiumCœlum.* 2. ad Corinth. cap. 12. num. 2.

(135) *Quaſi manus hominis ſcribentis.* Daniel. c. 5. n. 5.

(136) *Eadem nocte interfectus eſt Baltaſſar.* Dan. c. 5. num. 30.

da vida. La accion de apretar la mano, està recibida entre los hombres por indicio de cariño; pues contemplen, quan crecido seria para con las almas, el de nuestra Madre San Pedro, quando baxa à apretar la mano à esta Criatura desde el Cielo, para llevarsela al Cielo por la mano.

La que, ya difunta, se mostró tan charitativa con los vivos, lo executò tambien, quando viva, con los muertos. Fue especialmente devota de las benditas Almas, solicitando siempre en sus oraciones el alivio de sus penas. Mas no sè, si era mas solicita la Venerable en pretender sus alivios, que las mismas Almas en desear sus socorros. Tuvo repetidas apariciones de Almas particulares; y mui frequentemente las via en figura de copioso enxambre de abejas encendidas en fuego, que gyraban la espuerta, en que limpiaba el trigo; pudiendo exclamar de las Almas su devocion lo mismo, que decia de sus enemigos David: (137) *Circumdederunt me, sicut apes; & exarserunt sicut ignis.* Bien claro argumento de sus meritos, y virtudes eran estas instantes continuas peticiones; pues á no saber el valor, y aceptacion, que tenian sus sufragios en el Divino Acatamiento, no se viera tan importunada de Almas del Purgatorio.

(137) Psalm. 117. n. 12.

Entra llamas de Charidad para con Dios, y con el proximo, consumiò su vida nuestra Venerable San Pedro; pues

llegò

llegò à crecer tanto ſu hoguera, que la puſo en terminos de perder la vida. Enfermò de aquel morbo Divino, ò fuego Sacro, que refieren Platon, y Apuleyo. (138) Tiene eſte en el pecho ſu reſidencia, dice Raviſio Textor en ſu Oficina: (139) eſte es el throno del amor, y ſilla de la Charidad: luego enfermò nueſtra Venerable de Charidad, y de amor. Aſsi pareçe, lo diò á entender la experiencia, aunque lo pretendiò contradecir la Medicina, capitulando ſu accidente de Gangrena. Pero reconociendo ſus Profeſſores errados todos ſus prognoſticos, y deſtruidos ſus principios, confeſſaron, que los ſympthomas ſingulares de ſu fiebre, no eſtaban comprehendidos en las reglas de ſu Arte. Viendoſe herida nueſtra Venerable Madre de tan Divina llama, prognoſticò ſu muerte con las voces de la Eſpoſa: (140) *Fulcite me floribus, quia amore langueo. Quia charitate mortua ſum*, traslada el Texto Cornelio. (141) Preparadme la ſepultura; porque el amor me tiene muerta. Muerta, y de Charidad? Notable contradiccion! Es el amor una llama, que ſagradamente vivifiea, dice el Aguila Africana; (142) Pues como ſe anuncia nueſtra Madre ya difunta con el miſmo accidente, que la alienta? Porque es el amor, dice un Diſcreto, muerte, y vida. (143) Es vida el amor, ſi es moderado: es muerte, ſi llega à lo ſummo. Ambos contrarios oficios exerce la Charidad, ſegun ſu diverſa condicion; porque

(138) *Morbus Divinus, ignis ſacer.* Ex Plat. & Apul. apud Villarr. tom. 1. Taut. 5. Did. 16. num. 7.

(139) *Morbus ſacer fit in pectore.* Raviſ. Text. in Officin, lib. 2. c. 51.

(140) Cantic. c. 2. num. 5.

(141) Cornel. hìc.

(142) *Quid eſt amor, niſi quædam vita.* S. Auguſt. Serm. 8. de temp.

(143) *Amor eſt vita, & mors.* Laurent. Hæcthan. in Microcoſm. Emblem. 54.

que, si crece, vivifica; pero no pudiendo extenderse à mas, sofocá.

Sentia ya nuestra Difunta Venerable, que tocaba su amor en vehemente: via con Jeremias, que aquel fuego, que encerraba su abrassado corazon, se iba ya extendiendo á toda la maquina animal. (144) *Factus est in corde meo, tanquam ignis exæstuans, claususque est in ossibus meis.* Pues prevenganme con flores el sepulcro; que no pudiendo sufrir el ardor de tanta llama, me faltan los alientos de la vida: (145) *Et defeci ferre non sustinens.* Muriò esta insigne Muger abrassada en Charidad. Muere el Phenix de lo mismo, que vive. (146) Y, nuevo Phenix nuestra Venerable del amor Divino, exhalô su alma victima de su incendio. Muriò nuestra Venerable Ana; pero fue para renacer á mejor vida; que si espirò, como el Phenix, entre llamas de Charidad, es, dice mi Nazianzeno, para vivir mejor. (147 Llegò como robusta Nave, dice el Sabio, à tomar el Puerto de los eternos descansos: digno premio de los muchos merecimientos, que se negociò en la navegacion de tantos años. (148) O que bien se persuade esta piadosa conjetura, si atendemos al dia, mes, y hora, en que exhaló su alma. Ausentòse de nuestra vista la Venerable Madre el dia siete de Noviembre. Es este mes dedicado al descanso, y ocio, dice el Polo Francifcano, (149) porque cogidas las miesses, y los frutos, se terminan

(144) Hierem. c. 8. n. 9.

(145) Idem ibidem.

(146) *Moritur, quo vixerat, igné.* Picinel. lib. 4. c. 56. n. 592.

(147) *Post plurima lustra renascens, Phœnix moriens, primos revivifcit ad annos, mediis flammis.* S. Greg. Naziáz. Serm. 3. ad Virginem.

(148) *Facta est quasi navis institoris de longé portans panem suum.* Prov. c. 31. n. 14.

(149) Polo in Diar. sacr. profan. n. 1537.

minan los trabajos, y se renace à los ocios: assi lo cantaron en acordes sonoros metros los Philosophos antiguos: (150)

Nam modo collectæ fruges, & in horrea missæ,
Otia parturiunt: jam transivère labores.
Cessavère operæ; tempus geniale propinquat.

Luego hasta el mes, en que espira esta virtuosa Muger funda el juizio prudente, de que descansa en paz; y que poniendo termino á sus trabajos, y penas, renació al ocio de las eternas delicias.

Sabado, dia dedicado al culto de MARIA mi Señora, muriò nuestra Venerable Ana: feliz presagio de su eterna dicha: *Non fiat fuga vestra in hyeme, vel Sabbato*, dixo á sus Discipulos nuestro Redemptor, y Maestro. (151) Habla aqui Christo nuestro bien del juizio final; advirtiendo à sus Discipulos huyan de èl; mas les previene tambien, que el dia Sabado, no se huya del peligro; porque lo que en otro dia de la semana fuera temeridad esperar, en el dia de MARIA no se debe temer. O alma feliz! Que sobre la confianza, que funda tu merito, hiciste tambien al Sabado dia de juizio, para assegurarnos en el juizio de tu premio. Fue su dichoso transito à las siete de la mañana: en esta hora nace el Sol en computos de Astrologia; (152) porque lo mismo fue espirar Ana â nuestro Emispherio, que nacer en la Esphera Sol hermoso. Pero prognosticos

mas

(150) Prisci Philosophi apud eumdem Polo. loc. cit.

(151) Matth. cap. 24. n. 20.

(152) Causin. tom. 4. Ephem. Astrolog. hujus mens.

mas seguros de su descanso eterno nos dará su cuerpo ya difunto. Venid conmigo à la caxa, donde yace, y vereis, que rigorosa Professora de la Escuela Seraphica, se empeñò en negar los accidentes à la forma cadaverica: porque, si buscais en su cuerpo algun vestigio de asquerosa corrupcion, os lisonjeará el olfato con una apetecible suavidad: si llegais à tocar, y manejar sus miembros, los encontrareis flexibles, dociles, y blandos. Si aun quereis hacer mas rigido examen, rasgadle las venas treze horas despues de su muerte, y os volverán su liquido fluxible. Y aun, si llegais christianamente confiados à pedir algun aviso, para bien de vuestras almas, os responderá por señas: que, la que pareciò al Mundo muerta, quando viva, diò señales de viva, quando muerta.

Testigos fueron vuestros ojos de lo mismo, que os informan mis discursos. Ya admirasteis convertidas aquellas negras horrorosas manchas de su cuerpo, y de su cara en hermosas candidezes de Paloma: digno premio, que prophetizò David à los trabajos de su vida: *Si dormiatis inter medios cleros, pœnnæ columbæ deargentatæ.* (153) *Si dormiatis inter Cruces*, lee el Texto Genebrardo. (154) *Inter maleum, & incudem*, trasladan otros en Lorino. (155) Si durmiereis entre las Cruzes de la mortificacion, y penitencia, como entre los dulces halagos de la Olanda: si tolerareis los golpes de

(153) Psalm. 67. num. 14.

(154) Genebr. in exposit. huj. Psalm.

(155) Alii legunt ita apud Lorin. hìc.

de la tribulacion, y adverſidad, con tanta paciencia, como quien en el sueño deſcanſa, tendreis alas de Paloma: luego ſi nueſtra Difunta fue tan inſigne en tolerar trabajos, y adverſidades, como admirable en penitencias, y mortificaciones, le daria el Cielo aquel ſemblante de Paloma en premio de los trabajos de ſu vida, para que volaſſe con ſus alas á las riſas eternas de la Gloria: *Et ridebit in die noviſsimo.* Ojalà, y logres en ella por eternidades la Corona, que te labraron tus virtudes. Aſsi lo cree nueſtra piedad, ó fuerte heroica Muger! Aſsi lo perſuade tu invencible tolerancia, tu Charidad heroica, tu abſtraccion del Mundo, y tu Apoſtolico zelo. Y aun huviera mas, en que fundar eſte juizio, ſino huviera ſido tan extraordinario ſu ſilencio; porque ſupo ocultar mas ſu profunda humildad, que pudieron nueſtros ojos percebir: *Multa abſcondita ſunt majora his: pauca enim vidimus operum ejus*, dixo el Sabio. (156)

(156) Eccleſiaſt.c.43.n.30.

Y tu Sagrado Choro de prudentes Virgines, precioſo Erario de Diamantes, Jardin ameno de fragrantes flores, recibe de mi afecto repetidos parabienes. Otros te harán alguna expreſsion funebre ſentida, acordandote la auſencia de tu Hermana; pero yo con Geronymo (157) te doi la enhorabuena; porque tuviſte la fortuna de gozarla, y tienes, ſegun cree nueſtra piedad, una Patrona en la Gloria. Eſtima eſta Muger

(157) *Jam non doleas, quod talem amiſeris, ſed potius gaudeas, quod talem habueris.* Hieron. ad Heliod.

sobre las preciosidades del Mundo; porque es mui grande su precio, dice el Sabio: (158) *Procul, & de ultimis finibus pretium ejus. Pretiosior est margaritis. Pretiosior lapidibus pretiosis*, leen otros el Texto. (159) Mas que las piedras preciosas, mas que las Margaritas deben apreciarse sus memorias. No se olviden sus heroicas operaciones; sirvannos de exemplo sus virtudes: eternizense en la memoria sus consejos, y observense á la letra los Religiosos Estatutos; porque temo de su zelo, dexe sus felicidades, y delicias, por venir á corregir vuestras tibiezas.

(158) Proverb. c. 31. n. 10.

(159) Vers. Septuagint. & Hæbr. apud Alap. in hunc loc.

Y pues aqui floreciò Muger tan heroica, y esforzada, razon será, que en Epitaphios se eternize en el Mundo su memoria. Coronese el sepulcro, en que descansa muerta, de las mismas virtudes, que la adornaron viva. Costumbre fue de los Antiguos, dize Mendoza, gravar en los sepulcros de sus Heroes aquellas Insignias, que los hizieron memorables. (160) Dixolo tambien Virgilio con su estilo acostumbrado: (161)

At pius Æneas ingenti mole sepulchrum
Imposuit, suaque arma viro, remumque tubamque.

Las Insignias del sepulcro de esta insigne Muger seràn, las que se colocaron en el sepulcro de Job; que no serà reparable, le usurpe las Insignias, y Blasones, quien emulò sus proezas, y virtudes. Una Pyramide, ó Columna, un Phenix, y una

(160) *Ad sepulchrum præfigi solita erăt uniuscujusque insignia gêtilitiaque stemmata.* Mend. in Virid. Saturn. Decas 8. c. 1. n. 158.

(161) Virgil. in 6. de Miseno apud eumdem loc. cit.

Palma descubriò en el sepulcro de Job la erudicion de Pineda. (162) La Columna servirà de Tròpheo à su tolerancia, y fortaleza: el Phenix publicarà su Charidad abrassada: y texerà la Palma á estas virtudes la Corona. Estas Insignias, y Trophcos diràn siempre à la posteridad: Aqui yace, ò aqui vive una Muger, que, à esfuerzos de su valor, y tolerancia, fue otro Job en la paciencia: la que siguiò tan exactamente la Cruz del Redemptor, que se hizo viva copia de tan Sagrado Original: la que, siendo nuevo Phenix del amor, muriò abrassada en Charidad: la que fue tan estrenua, y varonil en la Milicia Sagrada del mas Divino Marte, que se grangeò el Blason de *Muger Fuerte*: la que supo finalmente adornarse de tantas virtudes en esta caduca vida, que se corona piadosamente con la la Palma en las felicidades de la eterna. Amen.

(162) Pined. in Job tom. 2. c, ult.

O. S. C. S. R. E.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de D. Florencio Joseph de Blàs y Quesada, Impressor Mayor de dicha Ciudad.